

AHC

J.S.O

~~20/abr/06~~
10/nov/08

1080615

mdsr 5
C-1

Seminario de Dramá
Colección

Francisco (Paco) Prado

A LA GRAN CONVENCION

farsa con telones lentos

en dos actos

de

GETSY CORDOVA

Seminario Multidisciplinario Josemillo González
Escuela de Estudios Interdisciplinarios
Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Rio Piedras

Copyright, 1980, Library of Congress
Dedicada a Ramón O. Ramos

Seminario de Dramá
Colección
Francisco (Paco) Prado

El autor sugiere 5 actores y 6 actrices para interpretar los siguientes

PERSONAJES :

ANUNCIADOR I.....	Actor I
GERENTE.....	Actor V
VICE.....	Actriz I
EDITOR.....	Actor III
GOBERNADOR.....	Actor II
AGENTE I.....	Actor III
AGENTE II.....	Actor I
MARLENE.....	Actriz II
GRETA.....	Actriz III
MELINA.....	Actriz IV
PANCHO.....	Actor IV
BARTENDER.....	Actor I
CARDENAL.....	Actor II
MADRE.....	Actriz V
HIJA.....	Actriz VI
ALCALDE.....	Actor II
CURA.....	Actor V
PDV (PROSTITUTA DE VILLALBA).....	Actriz VI
CHULO.....	Actor III
ENFERMERA.....	Actriz VI
DON FERNANDO.....	Actor I
ABOGADO.....	Actor II
MUJERES (PROSTITUTAS EN LA CONVENCION)...	Actores I, II, III, IV y V
ANUNCIADOR II.....	Actor V
PEPITO.....	Actor III
CAMAROGRAFO I.....	Actor III
CAMAROGRAFO II.....	Actor V

EL PUBLICO presente es un personaje. Se pueden añadir más MUJERES en la escena de la convención. Se pueden eliminar uno o ambos CAMAROGRAFOS.

RESUMEN:

Actor I: ANUNCIADOR I, AGENTE II, BARTENDER, DON FERNANDO, una MUJER

Actor II: GOBERNADOR, CARDENAL, ALCALDE, ABOGADO, una MUJER

Actor III: EDITOR, AGENTE I, CHULO, una MUJER, PEPITO, CAMAROGRAFO I

Actor IV: PANCHO, una MUJER

Actor V: CURA, ANUNCIADOR II, una MUJER, GERENTE, CAMAROGRAFO II

Actriz I: VICE

Actriz II: MARLENE

Actriz III: GRETA

Actriz IV: MELINA

Actriz V: MADRE

Actriz VI: HIJA, PDV, ENFERMERA

ESCENAS: En el Programa de Noticias de una estación de televisión.
En las oficinas del GERENTE del Hotel Magdalena.
En las oficinas de la Asociación Mundial de Prostitutas (AMP) en Chicago.
En las oficinas del EDITOR del Osservatore Romano en Roma.
En la oficina íntima del GOBERNADOR en La Fortaleza.
En el counter de Inmigración en el Aeropuerto Internacional de Isla Verde.
En la suite 333 del Hotel Magdalena en las habitaciones de GRETA, MARLENE y MELINA.
En el Salón de Oro del Hotel Magdalena.
En La Catedral de San Juan.
En una habitación de una casa humilde en un pueblo central de Puerto Rico.
En un salón en La Alcaldía de Villalba.
En la oficina de La AMP en el Hotel Magdalena.
En El Show de TV de Iris Chacón.
En una habitación del Hospital San Isidro.
En La Gran Sala de Convenciones del Hotel Magdalena.
En un salón contiguo a La Gran Sala de Convenciones del Hotel Magdalena.

ESCENAS: (Cont.)

En el counter de Iberia en el Aeropuerto Internacional de Isla Verde.

DECORADO: Una cama con respaldar abajo centro. A la derecha un escritorio con dos portabanderas a cada lado. A la izquierda un counter de dos piezas de madera para aparecer doble, en línea, en "L" o en "V".

La acción ocurre en agosto y septiembre de este año en algunos lugares de Puerto Rico y el exterior.

Las direcciones son derecha e izquierda del actor.

*Seminario de Dramas
" Colección
Francisco (Paco) Pardo*

ACTO I

Mientras bajan las luces de la sala y sube lentamente el telón se oyen por el sistema:

VOCES DE MUCHAS MUJERES

(Cantando.) Por La Causa, la defensa/ y por nuestra abolición/ crearemos la conciencia./ ¡Viva la prostitución!/ Triunfaremos, triunfaremos,/ ¡Viva la prostitución!

(Luces tenues alumbran globos multicolores suspendidos del techo no visible. Bombillitas encendidas de varios colores cercan el escenario. Luego el himno, las luces y los globos desaparecen gradualmente. Luces normales alumbran el counter abajo izquierda tras el cual está sentado el ANUNCIADOR I. Micrófono de TV. Cámaras, CAMAROGRAFOS.)

ANUNCIADOR I

(Gabán oscuro, corbata.) ...La presidenta de La Asociación Mundial de Prostitutas, La AMP, no pudo ser localizada para obtener su comentario. Por otra parte la Prensa Unida informa sobre la decepción de los comerciantes de la ciudad de San Francisco, California ante las pérdidas anticipadas por el inesperado traslado de tan esperada convención al paraíso terrenal de Puerto Rico. En esta isla la recepción de tal noticia ha sido mixta. Muchos pequeños comerciantes han expresado su regocijo a pesar de la inquietud manifestada por numerosas instituciones y organizaciones, especialmente por las iglesias. Entrevistamos al Gerente general del Centro de Convenciones del Condado y del nuevo, lujoso y espacioso Hotel Magdalena, el señor Luis Ernesto López Cintrón de Berdecía, mejor conocido por Don Güiso.

(Las luces bajan a cero y suben abajo derecha sobre el GERENTE que viste guayabera fina verde y pantalón oscuro. Está de pie frente al escritorio, es joven, elegante y luce un hermoso bigote.)

GERENTE

Pues no, señor, no lo creo. Es una locura. Algo tiene que andar mal con ese rumor. Según tengo entendido no se ha confirmado nada todavía. ¡Ay virgen! De todas formas nosotros no podemos acomodar (Riendo nerviosamente.) a tantas señoras. Para esas fechas en septiembre esperamos en el Centro de Con-

Francisco (Paco) Pardo

venciones del Condado a ochocientos comerciantes latinoamericanos para el octavo Expo-Comercio y además, el Centro del Hotel Magdalena que también me honro en dirigir estará albergando para su iniciación a más de cuatro mil cursillistas del Caribe en su gran Ultreya y nosotros no vamos a cancelar un acto tan hermoso para cederle el Centro Magdalena a esas (Cayendo en cuenta.) mag-da-le-nas. (Mirando al cielo.) ¡Ay virgen! ¿Qué estará pasando, Señor?

(Las luces bajan a cero y suben sobre el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I

Tanto el gobernador como el alcalde de San Juan, el Cardenal, el Superintendente de la Ploicía, el Club Cívico de Damas, las niñas escuchas, los niños escuchas, Las Hijas Católicas de América y la Asociación Médica han expresado su disgusto por la proyectada empresa. La Vicepresidenta de la Asociación Mundial de Prostitutas, La AMP, con sede en Chicago, ofreció el siguiente comentario.

(Las luces suben sobre VICE que está sentada sobre el escritorio. Es una dama de mediana edad, pelo teñido de rubio, mucho colorete y un lunar pintado en un cachete. Muchas joyas de fantasía. Viste traje corto rosado muy escotado y las cámaras la han cogido mascando chicle de bomba. Bandera roja con letras negras AMP. Cámaras. CAMAROGRAFOS.)

VICE

(Explotando una bomba de chicle y mascando mientras habla.) ¿Y por qué no? ¿En qué otro lugar del mundo hay un centro de convenciones virgen sin estrenar, con el nombre de nuestra patrona? Y ese sol divino de Puerto Rico que nos pone la piel divina (Pasándose la mano por el brazo.) así, acanelada que tanto gusta a los hombres. Ay no, Cariño, no. San Francisco no se puede atender. Si la neblina no deja ni ver a los clientes. Y yo no creo que un terremoto en el mismo medio del trabajo sea una cosa muy saludable para nuestras socias. Deja eso. (Explotando otra bomba.) Tuvimos que cambiar de sitio y como en Puerto Rico no hay terremotos y los huracanes le pasan así por el lado sin hacerle nada, pues... decidimos cambiar.

ANUNCIADOR I

(Entrevistando.) ¿Y cuándo será esta sensacional convención?

VICE

(Cruzando las piernas y enseñándolo todo.)
Dentro de cinco semanas. Ay madre. Tenemos que apurarnos.

ANUNCIADOR I

(Desorbitado, boquiabierto.) ¿Y cuántas, ehr, prostitutas--? ¿Está bien si digo prostitutas, no la ofen--?

VICE

¡Qué va, chico! Eso es bizcocho para lo que nos--

ANUNCIADOR I

¿Pues cuántas prostitutas extranjeras se esperan para esta convención?

VICE

(Cruzando otra vez las piernas mientras el ANUNCIADOR I mira más desorbitado y boquiabierto.) ¿Extranjeras? Deja ver. Yo diría... (Más bomba de chicle.) que unas seiscientas mil, setecientas mil, por ahí. No muchas. Es que la verdad a la mayoría no le gustan estas cosas y prefieren quedarse en sus países haciendo otras actividades, tú sabes, y ni siquiera se interesan en pagar las cuotas. ¿Hace mucha calor para septiembre en Puerto--?

ANUNCIADOR

¿Y dónde piensan acomodar tantas pu... damas? Fort Allen queda muy lejos. ¿Dónde? ¿En casas de campaña?

VICE

(Sacándose el chicle de la boca y pegándolo por ahí en el escritorio.) ¡Ay no, chico, deja eso! Yo no me meto en una casa de campaña desde que era niña escucha. En los hoteles, creo. Moteles, pensiones, casas de familia... De eso se encarga la administradora. Yo, como me pienso quedar en casa de algún amigo que conozca... Y hablando de casas de campaña, ¿todavía hay muchos mosqui--?

ANUNCIADOR I

¿No estarán ustedes esperando un milagro?

VICE

(Bajándose del escritorio.) De eso se encarga nuestro Departamento de Asuntos Bíblicos. Yo no soy más que la vicepresidenta. ¿Y la humedad en Puer--?

ANUNCIADOR I

Pero para esas fechas todos los hoteles van a estar lle--

VICE
Eso no importa. ¿Y el agua, se pue--? *Continúa de Drama*

ANUNCIADOR I *Colocación*
Hay pocas camas y... *Francisco (Pase) Prado*

VICE
Nosotras por lo general no usamos más que la mitad de la cama--

(Cortan. Oscuro. Suben las luces sobre el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I
Y siguen llegando a nuestras oficinas opiniones en pro y en contra, cartas, cablegramas, llamadas de todo el mundo. Del Vaticano--

(Las luces bajan a cero y suben sobre el escritorio. La bandera del Vaticano. El EDITOR, muy formal, barbilla sin bigote, bien recortado. Espejuelos. Traje gris. Lazo. Usa un periódico enrollado para enfatizar.)

EDITOR
... E noi nel Osservatore Romano advertiamo ai Cardinale di San Juan della serietà di questa situazione si alarmante a la morale portoricana e a la morale ossidentale (Puñetazo en el escritorio.) Et exortiamo a tuti catolichi et a tuti protestanti et a tuti membri d'altri religione reconoschuta o no (Brazos en alto, toda furia, todo pulmón.) qui si únano in plegari e si lanzi a la stradi en manifestazioni (Rojo de ira.) e préndono sui látigui (Casi convulsando.) e lánzano a tuti questi mercaderi de sui corpi fuori d'gli antri d'iniqüitá .

(Tapándose la cara con las manos y cayendo de rodillas, ambos brazos elevados hacia el cielo.)

Mostra la vostra ira, Signor. Manda di rayi e di centelli que San Juan se convérteno in una nuova Sodoma, in una nuova Gomorra.

(Las luces bajan y suben sobre el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I
Y los invitamos a que nos escriban y a que se mantengan en sintonía con estos especiales de la Penicilina G y que--

(Las luces bajan rápidamente a cero y suben sobre el escritorio. Banderas puertorriqueñas

y americana. El escudo de Puerto Rico. Un teléfono rojo ha estado sonando insistentemente. De abajo derecha con paso seguro entra el GOBERNADOR. Pelo corto bien peinado, patillas largas, sin barba ni bigote. Pantalón azul, quayabera blanca. Contesta el teléfono con la más grande de las preocupaciones.)

GOBERNADOR

Hola, el gobernador Don Romualdo... ¡Pancho! Creí que ya estábamos en guerra... Ese no es asunto, Pancho para tratar por esta línea. Eso es un abu... ¡No!... ¡No!... No, Pancho, no. No se puede. Democracia o no democracia nuestro partido hizo promesas de ponerle punto final a la prostitución en esta isla. Tú mismo me escribiste el discurso... No, Pancho, no. Tú como alcalde de la capit... Bajo ningún concepto podemos permitir tal afrenta a la dignidad de nuestra gente. Tú mantente firme y envía comunicados y mensajeros... Chico, pues a pie o a caballo, como sea, a todo hotel, motel u hospedaje... Pues también a las casas de pupilos si te empeñas, para que estén alertas y no dejen entrar a ninguna dama (Tosiendo discretamente.) Bueno, ¿son damas, no?... A cualquiera que venga con intenciones de ayudar en la organización de esta trágica convención... No quiero problemas con el Cardenal, Pancho... Bueno, Pancho, tan inteligente que tú eres para algunas cosas y tan bruto para otras. Eso es diferente, chico. Si una dama llega acompañada de un caballero a un motel ya eso es bonafide y constitucional y no podemos interferir con la privacidad, por lo menos todavía no... Es tu responsabilidad como alcalde mantener esta ciudad limpia, mantener esta ciudad libre de mancha.

(Con entonación de final de discurso político.)

Mantener esta ciudad pura, que no demos lugar a que nadie de La Oposición nos vaya a tirar la primera piedra.

(Las luces bajan a cero y suben sobre el counter en forma de "L". Un letrero dice "Inmigración". El AGENTE de Inmigración I le entrega papeles al AGENTE de Inmigración II que está sentado tras el counter. Gorras navales, camisas blancas, pantalones oscuros. Ni barbas ni patillas ni pelucas ni bigotes. El AGENTE II asiente con la gorra y el otro inicia mutis por la izquierda. El AGENTE II está en proceso de examinar los pasaportes de tres mujeres viajantes: MARLENE, anciana matusalena, está superenjoyada, supermaquillada, superescotada, superminifaldada y superarrugada. Es superdelgada y su traje de

superdiseños es superrojo. GRETA, gordísima, de mediana edad, no lleva ni escote ni joyas ni maquillaje. Viste un suit simple casi blanco, el ruedo bajo las rodillas. Su aire es masculino. MELINA, joven escultural, viste de muy buen gusto: exquisito corte de traje finísimo, pocas joyas elegantísimas, muy bien combinada. Es una gran belleza griega. Bultos de mano por ahí cerca.)

MARLENE

(Al AGENTE I que inicia su mutis.) ¡Qué bello estás, papi! Vamos a montarnos en un taxi pa rápido, coño.

(El AGENTE I se congela, luego sigue su marcha.)

GRETA

¡Marlene! Digo, Madre. (En secreto.) Lo vas a echar a perder todo. Y mucha prudencia. Todavía no se permiten malas palabras.

AGENTE II

(Que se lo ha perdido todo por estar buscando en su gran libro.) Pasaportes en orden...

MARLENE

(Cantando.) Triunfaremos, triunfaremos...

GRETA

¡Madre, por favor! (En secreto.) ¡El himno no! Reprende a tu abuela, Melinita.

MELINA

Tranquila, abuela.

AGENTE II

(Frotándose las manos y asomándose por encima del counter para poder apreciar mejor la belleza.) Melinita. Juuu.

MELINA

Melina Ioduri para servirle a usted.

AGENTE II

(Comportándose.) A ver. (A MARLENE mientras trata de entender lo que dice la tarjeta de inmigración.) ¡Qué letrita se gasta usted, señora! En realidad a quien le concierne esto es a aduana (Mirando otra vez a MELINA y relambiéndose.) pero tratándose de una familia tan simpática las voy a ayudar. A ver. Aquí. (A MARLENE.) ¿Trae usted alguna planta o animal?

MARLENE
(Rascándose.) Plantas no. Animales no sé.

MELINA
 ¡Abuela! (Al AGENTE II.) Perdone, usted. Nuestra abuelita es senil.

(MARLENE le hace gesto a MELINA de senil-tu-madre.)

AGENTE II
(Mirando a MARLENE en una forma un poco rara.)
 ¿No trae usted señora más de cinco mil dólares en moneda o en...?

MARLENE
 ¡Muchacho! Yo estoy pelá, pero con los pápises que...

MELINA
(Mientras GRETA esconde la cara y el AGENTE II mira más raramente a MARLENE.) ¡Abuela! (Al AGENTE II mientras saca sus senos con leve onduleo.)
 Perdone usted, señor es que el calor la...

AGENTE II
(Muy consciente de ese busto griego, relamiéndose, a MELINA.) Muy bien, muy bien. (A MARLENE. Entregándole el pasaporte.) Marlene Wilhem, ciudadana alemana. Aquí tiene usted.

MARLENE
 Dankeshen, papito.

GRETA
 ¡Por favor, Marlene! Digo, Madre.

AGENTE II
(A GRETA entregándole el pasaporte.) Aquí tiene usted, ciudadana polaca. Greta Kulowski.

GRETA
 Sí, señor. (Muy cortésmente.) Muchas gracias.

AGENTE II
(A MELINA, entregándole el pasaporte y aguantándole la mano por brevísimo instante.) La ciudadana griega. Melina (Temblando de gusto.)
 Ioduri.

MELINA
(Retirando la mano como quien conoce el negocio y ronronando.) Nefaristó. (Onduleando y fataleando.) Muchas gracias. Es usted muy amable.

AGENTE II

(No pudiendo controlarse.) ¡Ay qué familia tan internacional! (A MELINA.) Sigán por ahí, mi bella. Mi Venus del Nilo. (Temblando.) Juui... Por ahí para las maletas, mi virgencita. (Babeándose.) Aduana.

MELINA

(La serpiente.) ¿Dónde puedo cambiar mis dracmas por dólares? (Más onduleo y ronroneo. GRETA no se opone porque sabe que MELINA es una experta. Pero cuando MARLENE se pone a imitar el onduleo y el ronroneo, se opone enseguida estirando los brazos al cielo y metiéndole un carterazo que por poco inicia una trifulca. El AGENTE II no se da cuenta de nada porque está muy ocupado concentrando en MELINA.) ¿Aquí en el aeropuerto?

AGENTE II

Ya están cerrados, mi bella. Mañana en el banco. pero toma, mi ángel (Sacando un billete de su cartera.) aquí tienes veinte para empezar.

MELINA

(Tomando el donativo y guardandoselo en el brassiere. Los dos ya están casi juntitos sobre el counter.) Muchas graaaaciaaaaaas.

AGENTE II

¿Y dónde se piensa hospedar tan simpática familia? ¿Aquí en Isla Verde?

MELINA

En El Magdalena en El Condado.

AGENTE II

¡El nuevo! Juuii. ¡Tan caro! ¡Tan exclusivo! Pues claro no faltaría más si es usted una reina.

MARLENE

(Zafándosele a GRETA que casi le ha estado tapando la boca.) Princesa. La reina soy yo.

(GRETA alza los brazos al cielo.)

AGENTE II

(Sin hacer caso.) Yo voy a menudo al Magdalena desde que lo abrieron al Salón de Oro. Si pudiera tener el placer de volver a verla. Comer... Ir al casino... Quizás bailar una pieza...

MELINA

(La gata.) Sería un placer. (Sacando el billete de veinte del escondite.) ¿No tiene usted cambio para este billete? Tendremos que coger un taxi.

AGENTE II

No se preocupe, mi diosa. Aquí tiene uno de diez, uno de cinco y cinco de uno y guárdese el de veinte. ¿Piensa estar libre el sábado por la noche? Yo voy para el Salón de Oro a las diez.

MELINA

(Melao.) Pues a las diez será. (Ronroneando mientras guarda el dinero en el mismo sitio.) A las diez en punto. El lobby será mejor.

AGENTE II

(En éxtasis.) El lobby pues, mi amor.

MELINA

(El acme de la sensualidad. Cogiendo sus bolsos de mano.) Ciaaaoooo.

AGENTE II

(Como al que le han hecho cosquillas.) Ciaaaooo. Hasta el sábado, mi vida.

MELINA

(Sensualmente.) A las diez.

AGENTE II

(Al final de un suspiro.) En punto, mi rayito de sol. Y tengan mucho cuidado con sus paquetitos que con eso de la convención esa que viene está el ratero que hace orillas por ahí.

(MELINA sonríe apreciativamente.)

MARLENE

¿Y para mí no hay na? (Con tremendo onduleo.) Lo mío son los marcos. ¿Tú no te llamas Marcos por casualidad, mi ángel, mi amor, mi rayito...?

(El AGENTE II está mudo, boquiabierto, desorbitado.)

GRETA

¡Pero Marlene! Digo, Madre.

MARLENE

(Recogiendo sus paquetes de mano.) Madre no. Reina. Que me acaban de ascender, el papichulin este que está aquí.

AGENTE II

(Recobrando el habla.) ¡Señora! ¡Yo soy un oficial del estado!

MARLENE

Aquí nadie está interesada en salir en estado y con

oficiales menos.

AGENTE II

(Histérico.) ¡Señora! ¡Más respeto para el representante de los Estados Unidos en la tierra!

MARLENE

Ay vámonos, nenas que aquí parece que se unen hasta en la tierra.

(El AGENTE II está a punto de saltar el counter pero MELINA le hace señas de que no haga caso de que MARLENE está senil.)

AGENTE II

(Comprendiendo.) Anhhh. (A MELINA que asiente cada vez.) El sábado a las diez... en el lobby... chugarcita... (Ya está casi colgando del counter.) jonisita... beibisita...

(MELINA le vuela un besito y sale. GRETA mueve las manos en gesto de usted-perdone, coge sus paquetes y sale. MARLENE le hace un gesto obsceno con un dedo y sale con tremendo onduleo. El AGENTE II, enfadado, hace gesto de que va a saltar el counter, pero recuerda y hace un gesto de locura con un dedo, luego se frota las manos como el que acaba de hacer tremendo levante. Bajan las luces. Suben en Fortaleza. El escritorio, las banderas, el escudo y el teléfono, igual que antes. El GOBERNADOR está al teléfono. Pantalón blanco, quayabera azul. Está nerviosísimo, regañón, hstérico.)

GOBERNADOR

¡Se están infiltrando, Pancho! ¡Se están colando! La policía secreta ha sido víctima de proposiciones deshonestas en el mismo lobby del Magdalena... Sí obscenas, Pancho y por una señora que según ellos tiene más de ciento ochenta años... ¡Y tú no haces nada! La moral empezando a desboronarse y tú sentado frente a un mapa contando los hoyitos que hay en las carreteras... Pues la cosa más rara, Pancho. Una familia de tres mujeres extranjeras de países diferentes, pero insisten en que son (Mirando tres retratos que tiene al frente.) abuela, madre e hija... Sí, Pancho... Entraron legalmente y sus reservaciones en El Magdalena fueron hechas nada menos que por el alcalde de Chicago através de un alto funcionario de La American Express en Washington... Te lo juro, Pancho... En calidad de VIP's... Pues levanta el asso de esa silla y esmádate para El Magdalena... Senil o no senil la vieja, el caso hay que investigarlo y debido a lo delicado del asunto tienes que ser tú en persona...

Pancho, yo tengo al Cardenal encima... ¡Cómo vas a mandar un guardia municipal, chico!... No son ningunas tres viejas, Pancho. (Mirando un retrato y relambiéndose.) La nieta dicen que es la reencarnación de Venus. Una combinación perfecta de Artemis y Cleopatra. Aquí estoy mirando las fotos. (El lobo.) Pancho, si tú vieras qué cuerpo, ¡qué líneas, qué perfil, qué caderas...! ¡Pancho!... ¡Pancho!... ¡Pancho! (Mirando el aparato y meneando negativamente la cabeza.) Ni siquiera dijo adiós. Y eso que ha sido presidente honorario tres veces corridas de la Asociación del Cardenal pro la Moralidad...

(Las luces bajan en Fortaleza y suben abajo centro en la suite 333 del Hotel Magdalena, una suite de tres cuartos. Estamos en el de GRETA. Colcha verde fina, almohadas y respaldar de lujo. GRETA, MELINA y MARLENE visten ropa sencilla. GRETA y MELINA están arrodilladas en el piso una a cada lado de la cama estudiando un mapa abierto. MARLENE, por ahí cerca ondulando una banderita de la AMP.)

GRETA

¡Ay, Melina! Yo creía que San Juan era más grande y es hasta más chiquita que Varsovia.

MELINA

Crecerá con nosotras, Greta.

MARLENE

(Cantando el himno. Al terminar la segunda línea, GRETA y MELINA se ponen de pie y reverentemente se ponen la mano derecha sobre el seno izquierdo.) Por La Causa, la defensa/ y por nuestra abolición/ crearemos la conciencia./ ¡Viva la prostitución!

GRETA

¡Marlene! No te pongas a cantar el himno ahora. No podemos estarnos poniendo de pie a cada rato. Hay mucho trabajo que hacer y el tiempo apremia. La Vicepresidenta...

MELINA

(Volviendo al mapa y haciéndole señas a GRETA de que la imite.) Déjala, Greta que tiene guille de Betsy Ross.

GRETA

Apenas quedan cuatro semanas. ¿Y tú, Melina? ¿Cuándo vas a llamar a Pancho?

MELINA

Más tarde. (Pasando el dedo por el mapa.) A pesar de

la ayuda de Chicago y Washington y de la presión que están ejerciendo las mafias de Nueva York y Los Angeles nosotras tenemos que hacer nuestra parte. Es necesario conseguir más cuartos y aún así no hay hoteles suficientes. Vamos a tener que utilizar los suburbios y mobilizar nuestro servicio de helicópteros en Miami. Greta, ¡si algunas casas de familia aceptarán algunas de nuestras más humildes socias! Por lo menos El Salvation Army ofreció su ayuda.

GRETA

Y algunas sororidades y fraternidades también. Gracias a Dios y a Santa Magdalena que los cursillistas cancelaron la Últreya que tenían en este hotel.

MELINA

El Cardenal está furioso. Nuestro capítulo de Roma tuvo algo que ver con esa cancelación. ¡Ah, La Cabiria de Felini!

GRETA

Yo la vi, ¡qué buena!

MARLENE

(Cantando.) Triunfaremos, triunfaremos.

GRETA

¡So! (MARLENE cruza los brazos como niña enfadada.) De veras que está imposible, Melina. Yo creí que ibas a tener que llamar a Pancho antes de tiempo cuando nos metió en el lío ese con los guardias del lobby. Yo nerviosa con todas aquellas preguntas y ella guiña que te guiña el ojo. (MARLENE hace un gesto obsceno hacia GRETA.) ¡Qué mucho sabe la Presidenta! Escogerte a tí, Melina para esta labor de canvassing. Si no hubiera sido por tí los guardias esos se hubieran dado cuenta...

MARLENE

Sigan echándose las. Nos escogieron por nuestros talentos, nuestros servicios y porque sabíamos español además de estar disponibles, pero más porque mi sobrino de Frankfurt, Charlie fue chulo de la Presidenta por casi veinte años que ya la veo como sobrina. Sepan que a mí se me consultó sobre ustedes y yo di mi sello de aprobación. Si no fuera por mí...

GRETA

¡Déjanos trabajar, Chica!

MELINA

(Señalando en el mapa.) Aquí estamos nosotras en El Magdalena, Greta. Dos mil cuatrocientas habitaciones y no todas tan cómodas como estas...

MARLENE

La cama mía es más chiquita que la de ustedes y el radio no funciona. Cuando llegue la Vicepresidenta voy a poner mi complain. A mi me gustan las camas anchas pa mis field days.

MELINA

Todas las camas son iguales, Marlene. (A GRETA.) Todo está saliendo como debe. Ya cuento con la simpatía del gerente. El próximo paso será Pancho. ¡Ay Pancho, Pancho, Pancho!

MARLENE

(Acercándose.) Bueno, ¿y quién carajo es el Pancho ese?

(Tapándose la boca ante las miradas de desaprobación de sus compañeras.)

Estoy loca porque se acabe de organizar todo para poder decir todos los

(Articulando "carajos" sin pronunciar.)

y los

(Articulando "puñetas" sin pronunciar.)

que me salgan de la

(Articulando "chocha" sin pronunciar.)

GRETA

Las reglas son las reglas, Marlene.

MARLENE

¡Maldita sea tu regla!

MELINA

(Echándole agua al fuego.) Pancho es un tipo maravilloso que conocí en El Partenón en una excursión de un tal Yoyo Boing. No pagaba mucho, pero hablaba muy bien. Es una de las referencias que nos dio la Vice, así que ya tú sabes, Marlene porque me escogieron a mí para esta misión. Pancho es el alcalde de San Juan y tiene ese calor latino, ¡pero embustero!... Se embarcó con el Yoyo ese para Santorini y me dejó esperando en Pireus. Menos mal que después me mandó una postal llena de flamboyanes y de palabras chulas. En mi cuarto la tengo. Me decía Ninfa. A mí me habían llamado Ninfa antes, pero no con el ardor que lo decía Pancho. ¡Ay, Pancho, mi alcaldecito puertorriqueño del Partenón! Pero esta vez no se me va a escapar.

MARLENE

¡Ay qué romántico, Melina! ¡Si me ayudara a conseguir un senadorcito! ¡Hasta cuando voy a estar haciendo de abuela? Estoy que ardo por ejercer mi profesión. Díle a Pancho, Melina que para los senadores yo tengo un precio especial.

GRETA

Aguanta tu furor, Marlene que tú no eres ninguna Dietrich y hata que no tengamos nuestras funciones cumplidas tú serás la abuela, yo seré la madre y Melina la nieta.

MELINA

(Levantándose.) Ahora a hacer una cita con Pancho ~~a ver si me lleva a comer musaka.~~

MARLENE

(Cantando.) Triunfaremos, triunfaremos/
¡Viva la prostitución!

GRETA

¡Por favor, Marlene!

MARLENE

(Riendo y cantando como niña molestosa.)
Por La Causa, la defensa...

GRETA

¿Quieres echarlo a perder todo?

MARLENE

(Corriendo juguetonamente mientras las otras la persiguen en el mismo juego. Cantando hasta salir de escena.) Y por nuestra abolición/ crearemos la conciencia./ ¡Viva la prostitución!

(Las luces bajan a cero y suben ahora sobre el counter que tiene ahora forma de "v" obtusa. Un letrero dice "Salón de Oro" PANCHO viste sport de muy buen gusto en combinación de azul y blanco. El BARTENDER viste de uniforme dorado.)

PANCHO

No puedo creerlo, Nacho. Esa mujer me ha perseguido hasta aquí. ¿Cómo la habrán dejado salir de Grecia si a ella la cuidan más que al Templo de Diana? Es una diosa griega, un monumento. Lo que un viudo sin hijos como yo necesita. Me siento renovado. Pero no puedo mezclar los amores con el deber. Romualdo está furioso en Fortaleza y como le tiene tanto miedo al Cardenal me amenazó con el exilio.

BARTENDER
(Limpiando vasos.) Unjú.

PANCHO
Yo que la llamo del lobby en asunto oficial y resulta, Nacho que ella me había estado llamando a mí.
¡A su Pancho! Cuando la vi no podía creerlo, Nacho.
Me entró de nuevo la vieja pasión.

BARTENDER
Unjú.

PANCHO
Su cuarto era un entra y sale y yo no sabía donde llevarla, Nacho. Suerte que yo tengo un amigo en Miramar que tiene tremendo apartamento y allá fuimos a tener y la geva está enchulá, Nacho.

BARTENDER
Unjú.

PANCHO
(Como bajo de ópera.) Pero en los líos que meten las mujeres a uno, Nacho y como eso de prometer es tan fácil...

BARTENDER
Unjú.

PANCHO
¿Cerraste bien las puertas, Nacho? Güiso me cedió el Salón por una hora. Asuntos del gobierno, tú sabes, Nacho.

BARTENDER
Unjú.

PANCHO
¿Le avisaste a Güiso? (Por la mirada del BARTENDER.)
El gerente, Chico.

BARTENDER
Unjú.

PANCHO
¿Y te vas a evaporar tan pronto lleguen?

BARTENDER
(Sonrisa satánica.) Unjú.

PANCHO
Esta es una reunión oficial, Nacho.

BARTENDER
Unjú.

PANCHO

¡Presiento pasos, Nacho! Siento esa cosa que uno siente cuando las Ninfas se acercan (Llevándose la mano al corazón.) ¿Dónde estás corazón?

(Cogiéndole la mano al BARTENDER y llevándose la mano al pecho mientras él protesta.)

¿Sientes su palpitar?

MELINA

(Entrando por la izquierda. Deslumbrante. Seductora. La femme fatale de las femme fatales.) Pancho, Pancholito. Mi alfa, mi omega.

(PANCHO pone un billete en el bar. El BARTENDER lo mira y se queda esperando. Intercambio de besitos entre PANCHO y MELINA con algunos mmmms. PANCHO pone otro billete. El BARTENDER no se mueve. Más besitos y mmmms, más billetes, más inmovilidad del BARTENDER.)

PANCHO

(Poniendo su último billete.) ¡Por favor, Nacho que yo no soy el alcalde de Juncos!

(El BARTENDER acerca todo el dinero como ~~como~~ en las mesas de poker e inicia el mutis guiñándole un ojo a PANCHO.)

¡Y cierra la puerta, por favor! ¡El Salón no se abrirá para nadie hasta las ocho!

BARTENDER

(Saliendo.) Unjú.

MELINA

¡Pero Pancho! Le pagaste mucho al tipo ese! ¡Qué griego te has puesto!

PANCHO

(Cogiendo a MELINA por un brazo y llevándola a una esquina para hablarle en secreto.)

Es un chantajista, pertenece a La Oposición. Melina me costó trabajo y no fue fácil y tuve que hacer unas promesas que cuando el gobernador se entere me guindan. Yo que estoy en un hoyo ya porque él se cree que yo quiero gobernar. Pero ya está todo arreglado. Tan pronto llegue Güiso firmarás el contrato. Tiene que aparecer la firma de la Vice ya que la Presidenta esa de ustedes no estará presente. Todavía queda pendiente lo del depósito.

MELINA

Pero Pancholito, me prometiste conseguirme una prórroga.

PANCHO

Esto no es matrícula de la U.P., Melina, esto es un asunto muy serio.

MELINA

No tendremos nada hasta el cuatro. Tú brega con Güiso.

PANCHO

Güiso es muy estricto en eso. El no es el dueño. Todavía no se ha recuperado de la cancelación de los cursillistas. Neña, ¡qué organización la de ustedes! ¿Yo no podría guisar en eso? Tú y yo podríamos juntarnos y hacer convenciones. Tengo que buscarme algo. Las profecías de Jean Dixon no me ayudan. Pero eso es problema mío. Mira, la prensa va a meter las narices en todo esto. Tú no sabes las vueltas que tuve que dar para entrar a este hotel. Capa, sombrero, gafas. Van a tener que empaquetar a la viejita bellaca esa que anda con ustedes y mandarla para Africa en lo que las cosas se normalizan.

MELINA

¿Africa? Ella es racista y tiene funciones que cumplir aquí.

PANCHO

Por lo pronto le dirás a la prensa que AMP quiere decir Asociación de Mujeres Profesionales y no me conectes a mí con nada de esto que me tienen fichao.

MELINA

Pero tienes que estar contentito (Acurrucándosele.) porque tienes a tu diosita griega.

(MELINA se quita una estolita.)

PANCHO

¡¡No te vayas a desnudar aquí como en El Partenón!!

MELINA

No, mi Apolo. Eso lo dejaremos para las escalinatas del Capitolio. Dame un besito, mi Adonis.

PANCHO

Uno bien cortito. Güiso es más chismoso que Yoyo.

MELINA

amistad, (Entrompando los labios.) Un besito así de un oscurito.

PANCHO

Chica es que tu griegura me pone nervioso. ¿No podemos dejar esto para después? Esto no es Atenas. aquí conocen a uno.

MELINA
Ven, mi Pancholín, un besito.

PANCHO
(Mirando a ambos lados.) Pero rápido. Suerte que aquí no está Yoyo. El relajo que me formaron en el barco. (Recibiendo el beso y aportando al entusiasmo.) Mmmmmmmmmmmmmmmmmmm. Mmmmm. Unuuunmmmmmm. Mmmmmmmmmmmuuuuuaá. Ah.

MELINA
¡Olímpico!

PANCHO
Con fuego de antorcha.

MELINA
(Besando.) Mi Júpiter, mi Neptuno.

PANCHO
(Besando.) Mmmmmmmmm. Mmmmmmmmm.

MELINA
(Besando.) Mi Marte, mi Mercurio.

PANCHO
(Besando.) Tú sabes más de planetas que Walter Mercado.

MELINA
(Besando.) Mi Héctor, mi Príamo.

PANCHO
(Contagiado.) Mi Venus, mi Osiris.

MELINA
(Dejando de besarlo y mirándolo fijamente.) Osiris es macho, chico. Y egipcio. (Sospechando.) ¿Qué hacías tú con ese de La Oposición?

PANCHO
Si me vas a calentar no pares el motor, bella que yo me enfrió rápido.

MELINA
(Besándolo más a prisa.) Mi... Mi... ¿Ya te dije mi Adonis? Mi Odiseo, mi Ilíado.

PANCHO
(Tremendo calentamiento.) ¡Ay, mi grieguita! Vamos a dejar esto para cuando yo tenga otras vacaciones.

(Pero se entusiasman y van cayendo al piso)

*Seminaro de Drama
Colección*

Francisco (Paco) Prado

junto con las luces. Las luces suben en el cuarto de GRETA. Ropa casual.)

MARLENE

Entonces si ya está todo arreglado yo voy a darme una vueltecita por el Viejo San Juan aunque tropiece por allá con la delegación de Zambesia.

GRETA

Mira que dicen los periódicos que aquí no respetan la edad.

MARLENE

¿Por qué te crees tú que yo estaba loca por venir? Pero no te preocupes.

(Levantándose el traje y enseñando la cuchilla que lleva en la media.)

Que yo tampoco le respeto la cara a nadie que no quiera pagar. Estoy que corto.

GRETA

¿Por qué no te vas con nosotras para el casino del Flamboyán?

MARLENE

¿y perderme un senador? ¿Tú no viste las vistas, Chica? Los hay para todos los gustos, con calvas y con nombres griegos. No se olviden de las contraseñas en las puertas y cada una con su levante a su cuarto que no quiero que averigüen cual es mi especialidad. ¿Dónde están las hojas sueltas?

GRETA

(Dándoselas.) Repártelas con discreción no te vayas a meter en líos.

MARLENE

Voy a empezar por el muelle número uno.

GRETA

Invita a todas las locales que puedas y adviérteles que por ser anfitrionas no tienen que pagar cuotas y llévate estos panfletos de frases comunes en español por si te encuentras con algunas delegadas que estén perdidas.

MARLENE

Como las putitas de Angola que nos encontramos en el elevador.

GRETA

Bendito. ¡Ay se me está pegando esa frase! Tan

simpáticas las dos muchachas esas. Nuestras hermanas de África son unas heroínas.

MARLENE

Pero que feas son carajo.

GRETA

Yo las encontré bellas. Muchas de ellas no pueden ni pagar los gastos de la convención. Dependen de las oportunidades que encuentren de ejercer la profesión.

MARLENE

Los machos de aquí son locos con eso. Bueno, Greta, te pregunto yo ahora, ¿y con tanta cachetera cómo vamos a poder cubrir tanto gasto? Tenemos que reponerle al tesoro central lo que se ha gastado.

GRETA

Deja que la Vice y la administradora se encarguen de eso. Mi departamento es la publicidad, el tuyo es el acercamiento y el de Melina los contactos.

MARLENE

Ella tiene cuerpo para eso.

GRETA

Tú no coges nada en serio. Si ves por ahí a la delegación de Santo Domingo échamelas para acá que se supone que me ayuden con los posters y los cruzacalles y no se han presentado todavía.

MARLENE

(Remeneándose.) Deben estar con la publicidad de boca a boca. Melina hizo una guardia anoche que no le dejó más que trescientos pesos y se supone que ella sola recaude miles. ¿Si yo tuviera ese cuerpo y ese arte griego! ¿Cuánto tú crees que me pagarían a mí?

GRETA

Putas de poca fe, piensa positivo.

MARLENE

A mí que no me pongan en el kissing booth. Yo quiero algo más productivo.

GRETA

Anda y riega esas hojas en lo que yo organizo este material y hago unas cuantas llamadas.

MARLENE

No te vayas a traer a esas tipas de Angola p'acá que se te atrasa el trabajo y tú no sabes que tipo de tipas son.

GRETA

Cuando necesite tus consejos te los pediré. Vete y

déjame quieta y no le vayas a tocar en el cuarto a Melina.

MARLENE

No si yo sé que ella está con Pancho Villa. ¡Ay, Greta, qué pena que no pueda cantar el himno por las calles todavía! ¡Estoy tan entusiasmada! Chica, cógete un break y levántate un bell boy aunque sea, o una de las mucamas. La que limpia aquí no está muy mal para librar la chiva.

(Saliendo y esquivándose para no recibir el golpe con lo que fuera que GRETA le iba a tirar.)

GRETA

¡Ay sí, un rato sola por fin! El año que viene no me cogen en nada de esto. Son más los malos ratos... Y si lo agradeceran... No están más que pendiente coño, a la jodía chingaera que a lo que esta convención significa para ellas. (Buscando.) ¿Dónde está la bendita lista esa? (Encontrándola.) A ver.

(Sentándose en la cama a leer y a escribir.)

El field day del Hiram Bithorn, check mark. Las delegadas baloncevistas contra la sororidad esa-- todas están buenísimas-- check mark. Cartelones de las guaguas, check mark. Misa de once en la Catedral-- esa es una de las llamadas que tengo que hacer, y tiene que ser misa cantada, televisada y con la bendición del Cardenal-- ¡Ay madre! Ese que fue el encargo mayor de la Presidenta.

(Haciendo marcas de cotejo.)

Discursos, slogans, altoparlantes, pasquines, cajitas de fósforos, stickers, paradas, carrozas, T-shirts, filmes, diapositivas, newsreels, commercials, entrevistas, logos, el show de Tommy, La Don Q, periódicos, radio, TV Guía...

(Tirando la lista.)

Trabajo, trabajo, trabajo, ¡Cooooño! Todo no puede ser organizar puñ... Se le sube la hiel a una. Voy a subir y a bajar los elevadores hasta que me encuentre algo.

(Saliendo mientras la escena se queda oscura.)

Aunque sean las dos negritas de Angola.

(Enseguida las luces suben bien abajo centro)

sobre el CARDENAL. Cámaras. CAMAROGRAFOS;)

CARDENAL

Y esa es la realidad, amados hermanos. Eso es lo que más hiere a este vuestro cardenal y en esta misa que les llega a sus casas les recuerdo que durante los días cuatro, cinco y seis de septiembre, los días negros de la penosa convención de esas ovejas descarriadas, habrá retiros especiales con el único propósito de orar por esas almas apartadas del rebaño y para alejarnos de esas viles mujeres, de esas malintencionadas cortesanas. Hombres de Cristo, orad que no caigáis en la tentación. Mujeres de Cristo, orad que no las vayan a sonsacar estas ramerías con tesoros mundanos

(Apuntando con brazo estirado hacia el cielo.)

y recordad que no hay nada más que Un Solo Tesoro.
Vosotras sois mujeres del Cielo,

(Escupiendo con la más grande de las repugnancias.)

ellas son mujeres de la calle. Y ahora acompañen ustedes a este vuestro humildísimo Cardenal con el himno número ciento cuarenta y seis, "Por La Iglesia"

(Se oye el órgano y voces de feligreses que acompañan al Cardenal.)

Por La Iglesia, la decencia/ y por nuestra redención/
crearemos la conciencia./ ¡Viva nuestra religión!/
Triunfaremos, triunfaremos....

(Las luces y el himno religioso van desapareciendo gradualmente mientras de bien lejos se acercan las voces de ochocientas mil mujeres que cantan el himno de la convención.)

VOCES DE MUCHAS MUJERES

Por La Causa, la defensa/ y por nuestra abolición/
crearemos la conciencia./ ¡Viva la prostitución!/
Triunfaremos, triunfaremos...

(Oscuro. Luces en la cama sin respaldar, sábanas en desorden. Es una habitación pobre en un pueblecito de la isla. La MADRE, greñas, traje de estar en la casa, se revuelca en la cama gimiendo y gritando. La HIJA, retardada, joven humilde, descalza, está por ahí. Viste descolorido traje sencillo que le queda grande y un lacito en la cabeza.)

MADRE

¡Ay, Finín, Finín qué me voy a hacer yo ahora sin mi

Fermin! Veinticinco años de casada terminando así.
¡Ay, Finín, Finín, yo no hayo consuelo!

(Sentándose en la cama.)

¡Malditas sean esas condenás putas extranjeras! ¡Como si las de aquí no fueran suficientes!

HIJA

Ay, mami, si papi se ha ido otras veces y siempre vuelve. Si no le pelearas tanto...

MADRE

¡Atrévete responderme a mí! Yo bien sé lo bellaco que es tu pai. Pero esta vez le voy a enseñar. Esta vez se va a quedar con sus putas pa siempre. Se cansará de tocar en esa puerta y no le voy a abrir. (Revolcándose.) ¡Aaaaaay! Yo me cago en tu madre mil veces, Fermin.

HIJA

Estate quieta ya, mami que con eso no vas a arreglar na.

MADRE

(Incorporándose.) Se matará tocando y yo ahí como coraza, como El Morro, no le abriré.

HIJA

Eso no es na. Yo le abro.

MADRE

Atrévete llevarme la contraria que así grande y malmalona como estás te jarto a bofetás! Canto'e Juana Boba. To el tiempo metía en la casa. Por estar yo pendiente a ti es que me pasan estas cosas.

HIJA

Y que boba yo. Yo no soy boba na. Tú siempre con eso de que yo soy boba. Pues pa que lo sepas ya yo soy mujer. Hace tiempo. A ver quien es boba.

MADRE

(Sentándose.) ¿Cómo tú dices, desvergonzá?
¿Entonces es verdá lo que dice Lorenza?

HIJA

Tú tienes la culpa.

MADRE

(Levantándose de la cama y acercándosele a la HIJA amenazantemente.) ¿Yo tengo la culpa? ¿Yo tengo la culpa de qué, descará?

(Haciendo aguaje de pegarle, la HIJA esquivo.)

(Oscuro. Las luces suben sobre El ANUNCIADOR I que está de pie micrófono en mano.)

ANUNCIADOR I

¡Señoras y señores, esto es apoteósico! Mujeres altas, mujeres bajas, mujeres gordas, mujeres flacas, mujeres de todas las razas y países de la tierra. Las hay jóvenes, las hay ancianas. Las hay bellas y la verdad es que algunas... pero son bellas todas. ¡Qué colorido, qué gala, qué garbo! ¡Qué buenas están... las cosas para los comerciantes! Especiales en Topeka, especiales en Padín, hasta en Merino que nunca tira especiales. Hay que ver esas paradas, esas carrozas, ese confeti. La alegría es general. Llegan más y más mujeres a la isla y llegan más y más hombres buscando sus favores. En lancha, en bote, en avión, a nado. Llegan en paracaídas. ¡Acabado de recibir! La delegación cubana ha llegado en balsa. Los aeropuertos están llenos! ¡Qué de recibimientos, qué de música, qué de bailes, qué de marchas! Se prepara la capital para tan magna convención.

(Entra MELINA en una "carroza" tirando besitos como Miss Universo. Sale.)

Y ahora está pasando la organizadora por nuestro templete. ¡Qué! Greta Garbo, qué Marlene Dietritch, qué Marylin Monroe, qué gran emoción, qué voces!

(Se oyen muchas voces cantando el himno de las prostitutas.)

¡Como cantan ese himno glorioso!

(Las luces bajan. Y suben a la derecha en un salón de la Alcaldía de Villalba. Quizá una bandera partidista. El ALCALDE viste pantalón y gabán sport sin corbata. Pelo largo despeinado. El-CURA con sotana. El CHULO con mahones, T-shirt y sombrero con pluma roja. La PROSTITUTA DE VILLALBA (PDV) viste traje sencillo pasado de moda muy escotado y muy apretado. Tiene una pequeña cicatriz en un cachete.)

ALCALDE

No, señor. Que no se diga nunca que el pueblo de Villalba ha dado la nota discordante. Y más tratándose de una militante de nuestro partido... Digo... Creo.

CURA

Sí, Señor Alcalde Don Joaquín. Y una hija de La Iglesia... Digo... Creo.

CHULO

Y la fuente mayor de mis ingresos... Lo digo... y lo creo.

PDV

Pues yo me voy pa San Juan, sí, señor.

CURA

Hija mía, ese alboroto no te va a gustar. Esos grandes hoteles no son más nunca como el cafetín de Ciprián.

PDV

Pues yo me voy pa San Juan, sí, señor.

ALCALDE

Piensa en nuestra ciudad, en nuestro partido.

CURA

Piensa en Nuestra Santa Madre Iglesia.

CHULO

Que ciudad ni que partido ni que iglesia. Piensa en mí, tu Chulo que voy a echar de menos los pesitos que me traes.

PDV

Pues yo me voy pa San Juan, sí, señor.

ALCALDE

Háblele usted, Padre Lucas a ver si oye.

CURA

Háblele usted, Señor Alcalde, Don Joaquín a ver si entra en...

CHULO

Háblenle ustedes que yo no pierdo más mi tiempo. Voy pa San Juan a conseguirme otra que me aporte más porque ésta ya está perdiendo. Pero antes de que se vaya yo la cojo afuera y le voy a dar de arroz y de masa pa que se acuerde del Chulo Adrián

CURA

(Mientras CHULO sale haciendo gestos amenazadores con los puños?)

CURA

No, hombre, Adrián, ¿a dónde vas? No cometas una locura tú también. Todos ustedes son necesarios para la paz de este pueblo. (Al ALCALDE) Perdóneme, Don Joaquín que tengo que velar por mi rebaño. Siga presionando a esta buena mujer. (Poniendo paternalmente la cabeza de PDV sobre su hombro y dándole dos palmaditas consoladoras.) Hija, piénsalo bien. (Saliendo.) ¡Adrián! ¡Adrián! ¡Adriaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaánnn!

(El ALCALDE se le acerca a PDV como el lobo a Caperucita. PDV se escapa con temor.)

Ay, mamita, yo te doy tóALCALDE que tu corazoncito de papi

apetezca, mi preciosita. No te pude dar casi nada el martes porque el Contralor andaba rebuscando por ahí. Si tú quieres irte, vete, pero no todavía. Tú le has dado buen servicio a este pueblo. Vente, cielito, vamos a darnos una revolcaíta.

PDV

No, señor. Usté nunca me paga y me obliga a hacer cosas que a mí no me gustan. Ya estoy jarta d'eso. Quiero salir de usté y de los chulos como Adrián que me chupan. A pagar to el mundo que no se lo doy más gratis ni al cura. Voy pa la capital a beber mejor licor que pitrinche y por lo que a mí me importa vaya y acuéstese con su madre (Saliendo.) o jálese.

ALCALDE

No seas así, mamacita, ven, no me dejes así...

(Pero PDV se ha ido y él debe quedarse. Las luces bajan en La Alcaldía y suben sobre el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I

Y aumenta el número de delegadas de la isla. El capítulo de Ponce, el capítulo de San Germán, el capítulo de Adjuntas, la cordillera central. El contagio es tremendo. Las del closet, las tímidas. ¡Se ha perdido el miedo, se ha perdido el pudor! Estas señoras...ejem... quieren impresionar al mundo. Y Puerto Rico, de gala. Puerto Rico las lleva, las trae, las agasaja. Hay excursiones organizadas. Al Yunque, a La Parguera, a Guajataca. A los paradores, a los museos, a las catedrales. Se han agotado los boletos para el coctel de La Bacardí. El público ha respondido en una forma tremenda. ¡Adelanto noticioso! Una delegada de Costa Rica, la señora Doña Carmen de los Santos, ha dado un concierto de arpa en el Teatro de la Universidad y las críticas han sido maravillosas. Muchas actividades culturales han organizado estas damas recaudando fondos para sufragar los gastos de La Gran Convención. Organizaciones locales y extranjeras han enviado sus donativos, pero nos informa la Vicepresidenta que...

(Bajan las luces en el ANUNCIADOR I y suben en la oficina de la Vicepresidenta en El Magdalena. Banderas del Centro y de la AMP. La VICE, sentada en el escritorio viste traje negro largo, escotado, y fuma de una boquilla larga. Está mejor enjoyada y maquillada que antes. Cámaras. CAMAROGRAFOS.)

VICE

Nosotras queremos agradecerle al pueblo de Puerto Rico

en especial, verdad, y a todas las naciones

(Fuma y hace un anillo con el humo.)

del mundo, el respaldo moral y económico que nos han ofrecido. Esto es maravilloso, verdad, lo máximo y los exhortamos

(Mirando un papel que tiene al frente.)

y los exhortamos

(Volviendo a mirar el papel como un miope.)

¡Ay, ¿qué me pasa a mí hoy?! Yo no puedo leer esto. Fue que esta mañana se me perdió un lente de contacto en la forma más imbé... bueno... lo que yo quiero decir, queridos televidentes es que necesitamos más plata, a ver si nos tiran con algo...

(Cortan. Oscuro. Las luces suben en el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I

Ayuden, señoras y señores, ayuden. La convención es cara y no aparece la tela y por eso a través de este canal se les pide a ustedes que simpatizan con esta causa que envíen sus donativos a Gran Convención, suite 333, Hotel Magdalena o que llamen ahora mismo y prometan sus donaciones al teléfono 722-6000. Repito 722-6000. También se están haciendo preparativos para aceptar sus cheques a partir del medio día de hoy en El Viejo Instituto de Cultura frente a la Plaza de Colón.

(Bajan las luces y suben en el cuarto de MELINA. Colcha anaranjada. GRETA, MARLENE y MELINA visten trajes largos elegantes. Todas están bien maquilladas y propiamente enjoyadas. Hasta GRETA se ve muy femenina.)

MARLENE

Juipii. Yo me pienso quedar a vivir en San Juan, si esto está divino. Piramidal. Pepito, mi chofer del taxi me ha dado tremendo tour de parajes solitarios. Ya yo sé porque le dicen parajes. Me dijo que iba a escribir cartas a Parques y Recreos pa que me hicieran un monumento en Piñones. Juipiii.

GRETA

Pero no te pagó nada y las cosas están mal. No podemos seguir cogiendo prestado de los fondos generales.

MELINA

Hay un déficit de cien mil dólares a pesar de las donaciones.

MARLENE

Hay que rezarle a Santa Magdalena que nos haga un milagro. ¿Y tú, Greta? ¿Estás con la regla? Porque no has aportado ni un décimo a la causa. Ayer yo pagué la comida. Yo creo que tú en vez de estar cobrando estás pagando.

MELINA

Deja a Greta quieta que ella ha estado extraordinaria en la publicidad y no es tan promiscua como tú.

GRETA

Yo tengo que escoger mi gente.

MARLENE

¿Y el Pancho ese no se pone con na?

MELINA

Pancho no se sabe donde está. Es un misterio político. Cuando el gobernador lo agarre lo va a matar.

GRETA

El gobernador ese debiera estar contento con Pancho. El pobre abrió el camino para que la plata circulara.

MELINA

Y ahora le quieren abrir el pecho al pobre Pancho.

MARLENE

Con tanta mujer suelta por ahí no lo encuentran hasta después de la convención. A lo mejor están los dos muy ocupaditos en Fortaleza. (Con intención.) Hace como tres días que yo no veo a las delegadas de Surinam.

GRETA

Muy bonitas las trigueñitas esas.

MELINA

Como sepa que Pancho...

MARLENE

Tú no digas nada que bastante ocupadita que has estado con el agente de inmigración del aeropuerto.

MELINA

Eso es distinto, eso es trabajo. No cuenta. Yo les doy un tour por el mundo de los placeres, pero sin envolverme.

MARLENE

Hablando de tours yo las dejo que tengo tremendo date. Voy con Pepito pa La Parguera. Abur.

GRETA

No armes tanto escándalo cuando regreses.

MARLENE

Anoche hice ruido pa que supieran que estaba en buenas manos por la noticia esa que salió en El Vocero.

MELINA

Hay que andar con cuidado, dos delegadas de Colombia amanecieron muertas en la playa de Mar Chiquita. Y la mujer esa que salió en El Mundo...

MARLENE

¿La que le cortaron las tetas?

GRETA

Cállate, muchacha. No me lo menciones.

MELINA

En todos los países hay sátiros.

MARLENE

A lo mejor es un sátiro que quiere acabar con nosotras. Pero yo no me voy a encerrar por miedo a los sátiros. Hubiera cambiado de profesión hace tiempo. Bueno, Nenas que tengan suerte y tú también, Greta. Greta, Greta, cuídate las tetas. (Saliendo.) Abur.

GRETA

Imprudente.

MELINA

No le hagas caso. Ella da la cara por cualquiera de nosotras.

GRETA

Lo sé. Cuando el hombre aquel en el casino se puso fresco yo la vi cuando se bajó a buscar en la media. Si no me la llevo le mete un tajo al tipo.

MELINA

Que tenga cuidado que ya la Asociación ha gastado mucho en fianzas y las donaciones están lentas. Hay que buscar plata. El otro día cuando me tocó hablar por televisión un señor allí de barbita y modales finos me pasó una tarjetita con mucho disimulo...

GRETA

Que disimulo si todo el mundo se dio cuenta. Yo creí que los trescientos pesos del otro día...

MELINA

No, eso me los regaló el del aeropuerto.

GRETA

Pues, Chica, el tipo aquel de la barbita no estaba tan mal.

MELINA

(Buscando en su cartera.) ¿Dónde habré puesto yo esa dichosa tarjeta...?

GRETA

A lo mejor la botaste. Tan bueno que estaba ese tipo.

MELINA

Si te gusta yo te lo consigo.

GRETA

No fue a mí que le dio la tarjeta.

MELINA

Podemos montarle un show tú y yo y después me desaparezo.

GRETA

No, a mí no me gustan las cosas así. Es que el tipo parecía espiritual. No parecía ser uno de esos tipos que quieren esbaratar a una sino de esos que hablan y escuchan y son gentiles y que quieren a una para compañía nada más.

MELINA

Cuando los hombres van a pagar quieren algo más que compañía.

GRETA

Yo lo sé, pero algunos son más suavечitos que otros. ¿Encontraste la tarjeta?

MELINA

No, hombre, no. Y tengo que conseguirlo para que me consiga un show en televisión a ver si llueve algo bueno.

GRETA

La televisión aquí no paga nada.

MELINA

No es eso, Greta. Yo no sé cantar ni recitar ni tocar el arpa, pero yo bailé cuatro años en El Minos y no había belly dancer en Grecia ni en Arabia que se me parara al lado y se me está ocurriendo...

(Entra la música del belly dance. MELINA empieza a quitarse ropa y a hacer tremendo

strip tease y baila hasta abajo centro mientras GRETA sale y las luces se concentran en MELINA. Se ha quedado en ropas de belly dancer y el baile es muy ondular. Se alumbra al ANUNCIADOR I abajo izquierda. Cámaras, CAMAROGRAFOS.)

ANUNCIADOR I

Y aquí la tenemos. En El Show de Iris Chacón, en un especial de La Gran Convención, bailando para ustedes a la gran bailarina internacional procedente de Atenas, la única, la especialísima, la exquisitísima nada menos que

(Aparecen GRETA y MARLENE, una por la derecha, otra por la izquierda mostrando cartelones que apuntan "Aplausos". Se oyen aplausos.)

la gran Melina Ioduri, organizadora de esta Gran Convención.

(Desaparecen GRETA y MARLENE.)

¡Miren que porte, miren que garbo, miren que piernas, que brazos, que ombligui...

(Las luces bajan en El ANUNCIADOR I que se convierte en DON FERNANDO mientras MELINA baila expertamente. Ahora se alumbra la cama. Es cama de hospital y en ella está brincando DON FERNANDO, viejo octogenario y muy enfermo, pero que en estos instantes goza de lo lindo un programa de televisión, El Especial de La Gran Convención. Sueros, monitores médicos. La ENFERMERA, cumbre del profesionalismo está sentada en una silla al pie de la cama escribiendo en el expediente clínico. Uniforme blanco y cofia. DON FERNANDO viste bata de paciente, sus espejuelos en el bolsillo. La ENFERMERA deja de escribir al ver que su excitado paciente está a punto de un orgasmo y con aire muy profesional y autoritario se levanta a apagar el televisor. Al hacerlo, la luz desaparece sobre MELINA, desaparece la música del belly dance y sólo queda el sonido de los monitores. La ENFERMERA vuelve a su expediente como maestra tras castigar un discípulo. DON FERNANDO se pone rojo de ira, aprieta los puños y da repetidas veces con una almohada en la cama. Tremendo temper tantrum. La ENFERMERA, acostumbrada a estas rabietas no hace caso por un rato, pero temiendo que se afecte la salud del paciente, dice sin levantar la cabeza del expediente.)

ENFERMERA

Esa almohada que usted tanto maltrata, Don Fernando, es propiedad del hospital.

DON FERNANDO

Que se fuña el hospital. ¿Cómo se atreve usted a apagar esa televisión en lo mejor del prog..?

ENFERMERA

Mejor es que no se me excite, Don Fernando que le va a subir la presión. El Dr. Richardson le ha...

DON FERNANDO

Tanto usted, como el mequetrefe ese de Richardson, como la presión se pueden ir a la mismísima porra.

ENFERMERA

Déjese de griterías que por eso lo sacaron de Intensivo.

DON FERNANDO

(Gritando más todavía.) Intensivo se puede ir también para la porra. (Acostumbrado a mandar.) Miss Ganado.

ENFERMERA

Granado. Gra-na-do.

DON FERNANDO

Lo que sea. Enfermera.

ENFERMERA

Si usted sigue con esta actitud, Don Fernando, a mi no me importa que usted sea el dueño más rico de todas las compañías de la tierra...

DON FERNANDO

(Rabieta.) ¡Enfermera!

ENFERMERA

Yo voy a tener que hablar con el Dr. Richardson y decirle que no estoy dispuesta a tole...

(Los próximos tres parlamentos son un dueto.)

DON FERNANDO

(Bramando.) ¡Miss Granado!

ENFERMERA

...rar esto y que se vaya buscando otra enfermera para estos especiales que yo...

DON FERNANDO

(Sotto voce.) Enfermera, Miss Granado, enfermera, Miss Granado, enfermera, Miss Granado, enf...

¿Terminó de gritar?
ENFERMERA

DON FERNANDO
(Bajísimo, sarcásticamente.) Síiiiiiiiiiiiiiiii.

ENFERMERA
Pues diga lo que tiene que decir porque yo...

DON FERNANDO
(Gritando.) ¡Pero deme un chance!

ENFERMERA
(Una espiga.) Diga.

DON FERNANDO
¿Cuánto dinero se le está pagando a usted por cogerme las presiones?

ENFERMERA
(Muy ofendida.) ¡Por mis servicios profesionales!

DON FERNANDO
Anjá. ¿Cuánto?

ENFERMERA
Usted bien que sabe, Don Fernando. Y yo le...

DON FERNANDO
Cientocincuenta por turno, ¿no?

ENFERMERA
Sí, pero no le voy a aguan...

DON FERNANDO
(Casi inaudiblemente.) Yo le voy a aumentar a trescientos por turno.

ENFERMERA
Yo soy una profesional y a mí... (Registrando lo del aumento.) ¿Cómo?

DON FERNANDO
Trescientos por turno, sí.

ENFERMERA
¿Los tres-a-once?

DON FERNANDO
Sí. Los tres-a-once, los once-a-siete y los siete-a-tres. Sí.

ENFERMERA
Siete-a-tres yo trabajo en El Centro, Don Fernandito,

pero a mí me deben vaca...

DON FERNANDO
Cara de vaca me tiene usted...

ENFERMERA
¡Don Fernando! ¿Y por qué el aumento? ¿Le gusta como yo...?

DON FERNANDO
Averígüeme enseguida dónde se hospeda esa mujer.

ENFERMERA
¿Qué mujer?

DON FERNANDO
Usted será bruta. ¡La bailarina esa de la televisión!

ENFERMERA
¡Don Fernando, más respeto!

DON FERNANDO
¡Avance!

ENFERMERA
Esa es la gran Melina Ioduri, organizadora de La Gran Convención. Todo el mundo sabe que ella está en El Magdalena con las de la convención. (Estirando la mano.) Ya le dije. Vengan los trescien...

DON FERNANDO
Ese pollo me lo tengo que tirar yo.

ENFERMERA
¡Don Fernando! ¡Su corazón!

DON FERNANDO
(Inspirado.) Mi corazón, mis pulmones, mi cerebro, mis riñones... ¡que se los lleve todos! A esa hembra la quiero calzar...

ENFERMERA
¡Don Fernan...!

DON FERNANDO
(Excitándose.)... y vestir yo...

ENFERMERA
¡Lo que le dijo el Dr. Richardson!

DON FERNANDO
¡Al diablo con Richardson! Cada velloncito que yo tengo, cada pesetita se las voy a echar a la grieguita esa por la ranuri...

*Seminario de Drama
Colección
Francisco (Paco) Pardo*

ENFERMERA
(Casi en temper tantrum también.) ¡Don
 Fernando!

DON FERNANDO
(Casualmente.) ¿Yo estoy frito, no?

ENFERMERA
(Ya ha tenido bastante.) ¡Don Fernando,
 por favor!

DON FERNANDO
 Pues si me voy a jo.. cha... *Seminario de Drama*

ENFERMERA *Colección*
 ¡Don Fernando! *Francisco (Paco) Prieto*

DON FERNANDO
 Quiero dejarle algún dinero a esa convención. Y
 si usted me cuida con ese...

ENFERMERA
 ¿Cuidarlo cómo?

DON FERNANDO
 Yo entro a su cuarto a platicar con ella y usted
 espera afuera y al primer grito mío... bueno, al
 segundo... al segundo grito mío o de ella usted
 entra con el oxígeno y todo.

ENFERMERA
 ¡Eso es inmoral, Don Fernando!

DON FERNANDO
 ¡Que se chave la moral coño!

ENFERMERA
 ¡Don Fernando! Esa mujer es una prostituta, una mujer
 de la vida, una ramera, (Casi a gritos.) ¡una vil
 cortesana!

DON FERNANDO
 Esa mujer es griega y es la que me conviene a mí
 para despedirme bien dulzón de este mundo. Aunque
 me cueste todo lo que tengo.

ENFERMERA
 ¡Todo lo que tiene! Pero, Don Fernando, ¿qué dirá
 el Dr. Richardson? ¿Su abogado Don Salvador? ¿La
 Iglesia, que usted le había prometido dejarle millón
 y medio? El Cardenal está contando con eso para
 sus caridades.

DON FERNANDO
 ¿Hacemos el trato o no?

¿Qué trato?
ENFERMERA

DON FERNANDO
(Mirando al cielo.) ¡Dios mío, será bruta!

ENFERMERA
Un momentito. Yo...

DON FERNANDO
(Como el que le explica a un retardado.)
Yo adentro y usted afuera.

ENFERMERA
Lo siento, Don Fernando, yo no puedo...

DON FERNANDO
Trescientos veinticinco.

ENFERMERA
Mi profesión no me permite...

DON FERNANDO
Trescientos cincuenta.

ENFERMERA
Yo soy presidenta saliente de...

DON FERNANDO
Trescientos setenticinco.

ENFERMERA
Mi religión no me permite...

DON FERNANDO
Cuatrocientos.

ENFERMERA
¡Ni por los tesoros del mundo!

DON FERNANDO
¡Pues queda usted despedido...!

ENFERMERA
¿Cuatrocientos limpios?

DON FERNANDO
Si quiere mandamos cada billete al dry cleaners.

ENFERMERA
Pero que sea en absoluto secreto...

DON FERNANDO
(Rabieta.) ¡Yo no me la voy a tirar a usted
que es a ella!

ENFERMERA

¡Don Fernando! (Empieza a entrarle risa.)
 ¡Qué cosas dice usted, Don Fernando!

(Más risa. DON FERNANDO ríe también, primero sin ganas, luego a carcajadas, luego los dos con ataque de risa. Ella le da jugueteosamente en el hombro.)

¡Qué Don Fernando este!

(Más risa de ambos. El le pellizca una nalga, ella deja de reír abruptamente. El también. Seriamente.)

¿Cómo hacemos para los cuatrosientos?

DON FERNANDO

Empezamos con el estúpido abogado ese de Salvador. Mándemelo a buscar.

ENFERMERA

Si no se ha ido del salón.

DON FERNANDO

(Bramando.) Y si se ha ido le pone un page o lo busca por todo el...

ENFERMERA

(Saliendo.) Ya voy, Don Fernando, ya voy.

DON FERNANDO

¡A esa griega me la tiro yo!

(Llevándose las manos al pecho, luego al riñón.)

¡Ay mi corazón! ¡Ay mi riñón!

(Las manos a la cabeza y otra vez al pecho.)

¡Ay mi cerebro! ¡Ay mi pulmón! (Remeneándose.)
 ¡Ay, mi grieguita! ¡Qué mucho vamos a gozar tú y yo! ¿Tú quieresh plata, mamish? ¿Tú tienesh guille de alcanshía, Chula? Puesh yo te voy a eshar medio millonshito por esha ranurita

(Pasándose las manos por todo el cuerpo.)

¡Avaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaanceeeen! ¡Aaaaaaaaaaaaaa-
 aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaay!

ABOGADO

(Entrando. Prisa, preocupación, todo nervios.)

Muy peinado, gabán, corbata, maletín.)
Aquí estoy, Don Fernando, aquí estoy. Aquí estoy.

DON FERNANDO
(Dejando de gritar.) Siéntate so estúpido
y escucha.

ABOGADO
(Sentándose.) Sí, Don Fernando, escucho.

DON FERNANDO
Para eso eres abogado. Saca pluma y papel y escribe.

ABOGADO
(Sacando papel y bolígrafo del maletín.)
Sí, Don Fernando, escribo.

DON FERNANDO
Saca el testamento.

ABOGADO
¿El testamento?

DON FERNANDO
El testamento, sí. ¿Estás sordo, animal?

ABOGADO
(Buscando.) El testamento, el testamento,
el testa...

DON FERNANDO
(Voz de trueno.) ¡Acaba!

ABOGADO
(Encojiéndose.) Sí, Don Fernando, acabo.
(Sacando por fin el documento.) Aquí está, Don...

DON FERNANDO
Abrelo, idiota.

ABOGADO
(Abriendo el documento.) Sí, Don Fernando,
lo abro.

DON FERNANDO
(Casualmente.) Ahora anúlalo.

ABOGADO
¿Que lo anule?

DON FERNANDO
(Bramando.) ¡Sí!

ABOGADO
Se necesitan testi...

DON FERNANDO

Yo tengo los míos. Si tú... Tan pronto venga Miss Granada ella fir...

ABOGADO

¡Ay madre! (Escribiendo rápidamente.) Por cuanto...
... el abajo firmante.. (Terminando de escribir.)
Aquí tiene usted, Don Fernando.

DON FERNANDO

(Sacando espejuelos del bolsillo y leyendo.)
Jum... Jum... Juuuuuuummm. (Devolviendo el documento.) Y escribe ahí abajito que en vez de millón y medio a las caridades del Cardenal, le dejo sólo un millón. No, espera, que del otro lado de la tumba lo quiero ver rabiando. Medio millón. (Gozando.) No, trescientos mil. (Más gozo.) Se acabaron los favores. El que necesita que le hagan el favor soy yo. Escribe bien claro ahí. Trescientos mil al Cardenal para sus caridades-- así hace caridades cualquiera-- y setecientos mil para la Unidad de Coronaria del Hospital San Isidro y... y... y...

ABOGADO

¿Y...?

DON FERNANDO

(Frotándose las manos de gozo.) ... y medio millón a la griega Melina Toduri con una condición.

(Al oír el nombre, el ABOGADO deja de escribir y se le queda mirando boquiabierto a DON FERNANDO.)

Escribe, Bobolón, escribe.

ABOGADO

(Escribiendo.) Sí, Don Fernando, escribo... con una condición...

DON FERNANDO

(Bramando.) ¡Sin ponerme condiciones a mí!

(El ABOGADO está mudo.)

Escribe, so pamplón, escribe.

ABOGADO

Sí, Don Fernando, pero es que...

DON FERNANDO

(Más alto todavía.) ¡Es que nada! (Casualmente. Anticipando el gozo.) Con la condición de que me de un tratamiento de final de película con todos los extras...

DON FERNANDO

(Por el ABOGADO que ha vuelto a dejar de escribir.) Sigue, so mamao que ella es griega, ella entiende... ¡Escribe!

ABOGADO

(Escribiendo.) Sí, Don Fernando, escribo.
(Reconsiderando.) ¡Su reputación, Don Fernando!

DON FERNANDO

¡Mi reputación que se la lleve el diablo!

ABOGADO

¡Su salud, su corazón!

DON FERNANDO

Mi corazón va a ser de esa Afroditita. (Bramando.)
¡Y apúrate! Harás que Miss Ganado, la vaquita, firme como testigo. A ella le estoy aumentando el sueldo y a ti también, so estúpido para que no te quejes. Como mi abogado harás los trámites para que Melina me lim... que me reciba en su cuarto que yo me encargo del resto y tan pronto esté todo arreglado que me transfieran a sus habitaciones inmediatamente. ¡Y en ambulancia! Que les avisen a los bomberos que estén cerca (Transportándose.) por si acaso me abraza con su fuego y que llamen al Dr. Mequetrefe Richardson que me dé un pasesito de unas cuantas horas que es todo lo que yo necesito y que tengan disponibles fuera del cuarto un interno, dos residentes, un técnico de respiratoria con su equipo para que empiecen la resucitación tan pronto se me pare el corazón...

(casi de pie en la cama.)

¡Que se me va a parar! Y que Miss Ganado lo supervise todo con los especialistas. Y en marcha enseguida que esta noche... esta noche... (Las manos al pecho.) ¡Avanza, condenao!

ABOGADO

(Cerrando el maletín.) Sí, señor, Don Fernando, avanzo.

DON FERNANDO

Dame acá ese papel para firmarlo, so bobolón.

ABOGADO

Sí, Don Fernando, tenga usted.

DON FERNANDO

(Guardando los espejuelos después de haber firmado.) Y sal por ahí, so estúpido y pon las

bolas en marcha.

ABOGADO

(Saliendo.) Sí, Don Fernando, las pongo...

DON FERNANDO

¡Que pongan música! ¡Que canten, que bailen!
(De pie en la cama.) ¡Ejele! (Cantando y bailando.)
 A mí me matan, pero yo gozo. Si yo tengo que morir,
 yo quiero morir...

(Don FERNANDO se quita los sueros y los monitores e imita el belly dance abajo centro mientras se oyen las voces de muchas MUJERES compitiendo por atención. Los actores de la próxima escena ayudarán a sacar la cama y el counter y a mover de sitio el escritorio y los portabanderas y a preparar la escena de la convención mientras la acción continúa. DON FERNANDO se convierte en MUJER. La ENFERMERA en PDV. Luces, bombillas, globos, cartelones. Todos los actores y actrices de la producción en continuo movimiento por todos los pasillos del teatro. Serpentinatas, confeti, papelitos en colores, banderas, banderines. Todos los actores varones interpretarán MUJERES. Elegancia en el vestuario. Bullicio. Colorido. Solamente La VICE está sentada y mallete en mano al escritorio. El público es parte de la convención. Cartelones darán pie para vítores y aplausos.)

VICE

(Dando con el mallete.) Orden. Orden. Orden.

PDV

¡Queremos que los hombres nos traten mejor!

VOCES

(Participación del público.) ¡Bravo, bravo, bravo!

MADRE

¡Queremos escuelas que nos adiestren en la profesión!

(Vítoreas, aplausos, participación del público.)

MELINA

¡Queremos más comprensión!

VOCES

(Participación del público.) ¡Sí, sí, sí!

(Cohetes, petardos, ciquitraguis.)

VICE
(Malletazos.) ¡Orden, orden, orden!

(Chillidos, silbidos, pitos, cohetes, petardos, ciquitraquis.)

MARLENE
 ¡Queremos igualdad de derechos!

VOCES
(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

MUJER II
 ¡Queremos Triple S y Cruz Azul!

VOCES
(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

GRETA
 ¡Menos crímenes contra nosotras!

PDV
 ¡Menos crímenes contra nosotras!

GRETA
(Akimbo, encarándosele a PDV.) ¡Ya yo dije eso!

VOCES
(Con el público.) ¡Sí, sí, sí, bravo, bravo, bravo!

(Fuegos artificiales, chillidos, silbidos, pitos, cohetes, petardos, ciquitraquis.)

PDV
 ¡Que no se nos llame más putas!

VOCES
(Con el público.) ¡Que no, que no, que no!

MARLENE
 ¡Ni rameras!

VOCES
(Con el público) ¡No, no, no!

GRETA
 ¡Ni cortesanas!

VOCES
(Con el público.) ¡No, no no!

MADRE
 ¡Ni mujeres de la vida!

VOCES

(Con el público.) ¡No, no, no!

MELINA

¡Ni siquiera prostitutas!

VOCES

(Con el público.) ¡No, no, no!(Chillidos, silbidos, pitos, cohetes, petardos, ciquitraguis, fuegos artificiales, maracas, fotutos, cornetas, ollas, platos, cucharas, pandeetas, vítores, clamores, aplausos, bravos, cañones, confeti, serpentinas. Las bombillitas centellean.)

MARLENE

¡Que nos llamen joni!

VOCES

(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

MUJER IV

¡O beibi!

VOCES

(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

PDV

¡Que nos llamen chúcar!

VOCES

(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

MELINA

¡O darling!

VOCES

(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

MUJER V

¡Que nos llamen díar!

VOCES

(Con el público. Ruidos de manos y pies.)
¡Sí, bravo! ¡Sí, bravo! ¡Sí, bravo! ¡Ra, ra, ra!

VICE

(Malletazos.) ¡Orden, orden, orden!

GRETA

¡Que nos llamen mamacitas!

VOCES

(Con el público. Manos, pies.) ¡Sí! ¡Bravo,

bravo, ra, ra, ra!

TODAS LAS MUJERES

(Brincando, saltando, cogiéndose de la mano
mientras hacen una ronda.) ¡Rosin dasin,
rosin dasin, zim bum ba! Nosotras, nosotras, ra, ra, ra!

VICE

(Malletazos.) ¡Orden, orden, orden!

(Brincos y saltos de las MUJERES y otra vez
la ronda.)

VOCES

(Con el público) ¡Ra, ra, ra! ¡Que viva, que
viva, que viva!

MUJER I

¡Queremos más chúcar dadis!

VOCES

(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

PDV

¡Que se lo coman a los chulos!

TODAS

(Con el público. Manos, pies.) ¡Que se lo
coman, sí! ¡Que se lo coman, sí! ¡Que se lo coman, sí!

GRETA

¡Que mejoren las condiciones de trabajo!

VOCES

(Con el público.) ¡Sí, sí, sí!

MARLENE

¡Que vivan los choferes de taxi!

VOCES

(Con el público.) ¡Que vivan, que vivan, que
vivan!

TODAS

(Otra vez la ronda.) ¡Chiji, chija, chijajaja,
nosotras, nosotras, ja ja ja!

VICE

(Malletazos.) ¡Orden. orden, orden!

VOCES

(Con el público.) ¡Que viva, que viva, que
viva La Gran Convención!

TODAS

(La ronda.) ¡Chiji, chija, chijajaja, la

convención, la convención, jajaja!

(Todos los ruidos y sonidos de antes y más.)

¡Dame una "C"! MARLENE

TODAS
(Con el público.) ¡"C"!

¡Dame una "O"! GRETA

TODAS
(Idem.) ¡"O"!

¡Dame una "N"! MELINA

TODAS
(Idem.) ¡"N"!

¡Dame una "V"! MADRE

TODAS
(Idem.) ¡"V"!

¡Dame una "E"! PDV

TODAS
(Idem) ¡"E"!

¡Dame otra "N"! MUJER II

TODAS
(Idem.) ¡"N"!

¡Dame otra "C"! MUJER III

TODAS
(Idem.) ¡"C"!

¡Dame una "I"! MUJER IV

TODAS
(Idem.) ¡"I"!

¡Dame otra "O"! MUJER V

TODAS
(Idem.) ¡"O"!

MUJER I

¡Dame otra "N"!

TODAS

(Con el público.) ¡"N"!(Los cartelones de las MUJERES deletrean "CONVENCION".)

TODAS

¡Que viva, que viva, La Gran Convención!

(Todos los ruidos y sonidos anteriores y muchos más.)

VICE

¡Orden, orden, orden!

TODAS

¡Ra, ra, ra!

MARLENE

¡Un minuto de silencio por las hermanas fenecidas!

VICE

¡Orden!

(Ruidos, sonidos, el himno. MUJER I se convierte en ANUNCIADOR I. Las luces se concentran en él.)

ANUNCIADOR I

¡Esto sí que es grande, señores! ¡Esto sí que es apoteósico! Se reúne La Cámara. Se reúne El Senado. Sesiones extraordinarias. Cambian las leyes. Las iglesias abren sus puertas. campanas por doquier.

(Se oyen campanas de iglesia hasta el final del acto.)Besos, abrazos, caricias, amor, chuler....ejem, ejem, ejem. (Oscuro. Suben las luces en el centro, un salón contiguo a La Sala de La Convención. MARLENE, GRETA y MELINA visten igual que en la escena anterior.)

MARLENE

¡Qué chulin, qué chulin, qué bueno! Yo me quedo en Puerto Rico. ¡Como me gustan los taxi drivers! ¡Qué chilla soy, qué chilla soy, qué chilla soy!

MARLENE, GRETA, MELINA

¡Que viva, que viva, que viva La Gran Convención!

(Brincos de alegría mientras bajan las luces y el telón.)

FIN DE ACTO I

ACTO II

(Luces en la habitación de MARLENE. Colcha roja. Vestuarios simples. Radio transistor con música semiclásica. MARLENE sentada en la cama, GRETA y MELINA en sillas.)

MARLENE

Si Melina no quiere televisión ,,yo no quiero esa música. Cámbiala pa salsa, Greta o borra.

GRETA

(Apagando de mala gana.) Malagradecida. En Varsovia es igual, los domingos por la mañana, nada.

MELINA

Si yo llego a saber que iban a traer cámaras de televisión para acá arriba...

GRETA

(Cobrándoselas.) ¡Ay madre! Cuando yo vi ese piso atestado de gente creí que a Marlene le habían metido un tajo.

MARLENE

El tajo te lo pudieron haber metío a ti, puta habladora.

GRETA

Ya no se dice puta, se dice hermana.

MARLENE

Yo lo digo como me salga.

MELINA

¿Se van a poner a pelear ahora?

MARLENE

Cuando yo vi los bomberos me dio pena con las dos putitas esquimales. Creí que con el calor se les había quemado la...

GRETA

No se dice putitas, se dice hermanitas.

MARLENE

¡Qué hija de la gran hermana es esta!

MELINA

Lo que más me molestó fue el retrato en primera plana en El Mundo. Un periódico tan serio.

MARLENE

El Vocero estaba esperando a ver si botabas sangre pa venir a retratarte.

GRETA

Me estuvo cómico lo de la muchacha de Utuado que escribió al Nuevo Día a ver si alguien le conseguía una beca para estudiar belly dancing.

MELINA

Aunque ustedes no lo crean a mi me dio pena con Don Fernando.

MARLENE

¿Tú sabes lo que es estar en un hospital por meses sin hacer na?

GRETA

Yo creo que sería un acto decente de nuestra parte mandarle flores e irlo a ver a Intensivo.

MELINA

Yo no puedo. Ya le han dado tanta publicidad al asunto que temo perjudique mis relaciones con Pancho.

MARLENE

Si a Pancho yo creo que lo mandaron al exilio. Te hubieras buscado uno sencillito como yo...

GRETA

Ese señor gobernador debe ser peor que Hitler.

MELINA

¡Y ese anunciador de televisión! Me aparece hasta en los taxpax. Poco le faltó para meterse en el cuarto.

MARLENE

Todavía no me has contado lo que hicieron.

GRETA

¡Marlene!

MELINA

No dio tiempo para nada. Apenas me quité la ropa se desmayó y le dio un ataque. Tuve que abrir la puerta tapándome con una toalla para pedir ayuda y así me agarraron los fotógrafos.

MARLENE

¿Y fue un ataque al corazón de verdad o un simple patatús?

MELINA

¡Qué sé yo! Se desboronó al piso con todo y sue-ros sin tener la decencia de avisarme.

MARLENE

Pobrecito. La necesidad. Yo comprendo eso.

MELINA

Por lo menos pagó y por adelantado. Que cojan ese ejemplo. Un logro de nuestra convención.

GRETA

Los logros han sido muchos. Se han suavizado las leyes en todo el mundo. En Inglaterra la reina ha simpatizado muchísimo.

MARLENE

(Enseñando una página de un periódico.) En Pekín ya no nos meten presas y en Alemania nos están regalando cerveza.

GRETA

Y mantillas en España. Aquí La Don Q se volvió loca.

MARLENE

Si me regalaran un taxi pa dárselo a Pepito.

GRETA

Tú y tu Pepito me tienen hasta las narices.

MELINA

Vamos, vamos, vamos.

MARLENE

Ay, Greta, si tú lo conocieras te enchulabas también. Lo que te pasa a ti es que como no has conseguido nada...

GRETA

Porque yo le puse todo lo que tenía al éxito de la convención mientras ustedes se dedicaban a la lujuria. Una mujer de tu edad haciendo esas piruetas en el asiento de atrás de un Volkswagon.

MARLENE

Y con el metro caminando. Pero yo aquí con mi Puerto Rico fuá y tú ni fu ni fa.

MELINA

(Ocupada.) Si dejaran esas discusiones tontas y se pusieran a arreglar todo esto. Hay paquetes que enviar a los cuarteles generales de Chicago.

MARLENE

¿Y no iban a mudar los cuarteles para acá?

GRETA

¿Pa que lo atienda quién? No nos pueden dar visas a todas.

MELINA

(Suspirando.) ¡Ay! Ya se acerca el día de partida y Pancho no aparece y el gobernador ese no ha querido recibirme.

GRETA

Pues vete y habla con El Cardenal. Ahorita a las once está en La Catedral. No le deja la misa televisada a nadie. Pídele que le ordene al gobernador que te reciba.

MELINA

¿Tú estás loca? El Cardenal quisiera aplastarnos.

GRETA

¡Yo sé, yo sé, yo sé! ¡El Cura ese de Villalba! El Padre Lucas. Una de las nuevas socias me lo presentó en el lobby. Se la llevaban otra vez para Villalba pues los hombres de allí se estaban volviendo locos. Me dio su tarjetita por si alguna de las socias se quería confesar. ¡El nos podría llevar donde El Cardenal!

MELINA

Yo no quiero conseguir a Pancho através del Cardenal. Yo quiero cambiar la actitud del Cardenal através de Pancho.

MARLENE

Si Pepito conociera al gobernador, pero él es de Mari Bras. Si lo ven cerca de Fortaleza me lo matan.

MELINA

Lo mejor es olvidarnos y empacar. Hay que ayudar a las delegaciones de Méjico y Argentina que salen esta tarde y a las de Francia y Portugal que se van esta noche. Y van tres barcos para Europa.

GRETA

Hay que mandarle una notita al Parlamento Inglés agradeciéndoles el habernos conseguido el Queen Elizabeth gratis. ¿Se habrá ido la balsa de las cubanas?

MELINA

Serás maga. Hace tres días que los consulados están llenos con tanta mujer pidiendo asilo político.

MARLENE

A mí nunca me han gustado las putas políticas.

GRETA

Se dice hermanas. Hermanas políticas.

MARLENE

¡Ja! Yo tengo una hermana política en Frankfurt, la mamá de Charlie, que se las echa de gran cosa. ¡Cuando lo sepa! Relajo aparte yo tengo planes de quedarme un mes más ahora que las cosas con Pepito marchan bien.

GRETA

Bueno, ustedes encárguense de sus hombres soñadores que yo voy para el lobby a ayudar en algo.

MARLENE

Echale un ojo a un bell boy aunque sea, Chica. Hazle una rebajita.

GRETA

Yo tengo cosas más importantes que hacer.

(Y sale con el equivalente de un portazo.)

MARLENE

(Que no se queda callada.) Como rebajar cien libras. Oye Melina, ¿no podríamos hacer que Don Fernando diga en público que en realidad no pasó nada, así Pancho...

MELINA

Fernando está inconsciente y se está muriendo.

MARLENE

Es un mártir de la caridad, irá al cielo sin duda.

MELINA

Recoge tus cosas. Yo voy al lobby a trabajar. La Vice se va mañana. Anh, y si aparece por ahí un tal Dr. Richardson dile que yo me fui para Nueva Zelanda.

MARLENE

Yo recojo después que me tengo que maquillar y ponerme bien totingosa que voy con Pepito a un picnic debajo de un flamboyán.

MELINA

Tú cógelo suave que te puede pasar como a Fernando.

MARLENE

Fenando padece de virginidad cerebral. Yo no. Yo libré la chiva tan pronto puse pie en San Juan.

MELINA

(Saliendo.) Ciao.

MARLENE

Ciao.

(MARLENE saca unos senos postizos de algún sitio y se aumenta el busto. Sacó un collar largo de los años veinte, se lo pone y sale como una flapper a punto de entrarle al charleston. Va tarareando el himno de la convención en tiempo de charleston. Baján las luces y suben luego abajo izquierda sobre el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I

Sigue nuestra capital de gala con tan distinguidas visitantes. La prostitución ha tomado tal auge y tal prestigio que ya no se sabe quien es quien...

(Cortan. Oscuro. Las luces vuelven enseguida, pero hay otro anunciador, El ANUNCIADOR II.)

ANUNCIADOR II

Para ti, trabajadora de noches incansables. Abnegada, dedicada, persistente. Mujer formidable del cabaret. Tú te mereces lo mejor. Paseadora de la calle Luna, esta Corona es para tí.

(Oscuro. Luces. Ha regresado el ANUNCIADOR I.)

ANUNCIADOR I

Ya están saliendo las delegaciones y con ellas se va nuestro corazón. Hermanitas de una caridad especial, Don Q las invita a volver el próximo año a embella... embellecer nuestra capital para la segunda gran...

(Las luces bajan en El ANUNCIADOR I y suben en Fortaleza. Guayabera azul y blanca, pantalón ídem. Está sentado tras el escritorio que cambiaron de sitio. PANCHO se asoma poco a poco. Tiene una barba de una semana y parece que ha sufrido torturas indescriptibles. Su ropa fina azul y blanca está ajada, sucia y rota permitiendo asomar partes de ropa interior roja. A veces se limpia el sudor con un pañuelo rojo.)

PANCHO

(Tímidamente.) Chico, déjame salir ya.

GOBERNADOR

(Sin levantar la vista de los papeles que lee.)
Permanecerás encerrado dos días más. Tú faltaste a tu promesa conmigo. Tú le faltaste a Dios y a tu pueblo.

(Mirándolo como quien mira por encima de los espejuelos.)

GOBERNADOR

Te faltaste a ti mismo, Pancho. Fuiste víctima de la concupiscencia. Permitiste este caos, esta hecatombe, esta tragedia universal. Tú fornicaste con esa mujer fatal. Permitiste que la lujuria cegara tu responsabilidad. Tú, Pancho, trajiste una nube negra sobre nuestra capital.

PANCHO

Nubes negras ni nubes negras. ¿De dónde has sacado tú todo ese manto de pureza, ese esconde-la-piedra? No es necesario mantener ese guill~~e~~ conmigo. La convención hizo más que Fomento por nuestros comerciantes y nuestra industria. Ni tú ni las administraciones anteriores pudieron salvar la economía. Ni con la lotería ni con la vampirita. Y estas mujeres, paladinas de la convicción con meramente su presencia de cinco días hicieron más que tú con tu presencia de años. Ha habido más importación y más exportación. La industria hotelera salió a flote. Se vendieron mucho más pinchos en La Marginal. Toda la isla participó. En tu programa sólo participan algunos municipios. Nubes negras. Un arcoiris de colores...

GOBERNADOR

¡Atrevido! ¡Osas hablar así en mi presencia! ¡Pancho, tú eres un abusador de la democracia!

PANCHO

La democracia nació en Grecia de donde vino una geva que tú no me has dejado ver.

GOBERNADOR

Pecata minuta. Si tuvieras los problemas que tengo yo. ¿Qué va a hacer la A.M.A. con todas esas guaguas largas que mandaron de Filadelfia?

PANCHO

Servirán para la próxima convención y para mejorar la transportación que bastante pobre está.

GOBERNADOR

No habrá próxima convención, Pancho. Por eso Su Excelencia, El Cardenal y yo decidimos por tu bien aconsejarte esta seclusión voluntaria para evitar que fueras a inventar más disparates con la notoria grieguita esa que tuvo la osadía de venir en persona a pedirme una audiencia y tú no sa...

PANCHO

¡Melina aquí! ¡En Fortaleza!

GOBERNADOR

(Orgullosamente.) No se le permitió entrar.

PANCHO

¡Ay mísero de mí, ay infelice! Y ni siquiera me permitiste la dicha de oír su voz partenónica. Los tribunales habrán de oír sobre esto, Romualdo. Armaré el escándalo político del siglo. Te recordarán como a Nixon. ¡Te hundiré! ¡Hundiré al Cardenal! Te obligaré a primarias o formaré otro partido político...

GOBERNADOR

¡Otro partido político! ¡No, Pancho, no! ¡Tú conoces todos los secretos!

PANCHO

¡Yo que fui tu mano derecha, que hice campaña por ti, que escribí tus discursos, que escondí tus vicios! Yo que...

GOBERNADOR

¡No! No menciones mis vicios. Te juro que...

PANCHO

Yo no puedo creer en tus juramentos.

GOBERNADOR

Te prometo que...

PANCHO

Tampoco en tus promesas.

GOBERNADOR

¡Por mi madre que...!

PANCHO

Los políticos no tienen más madre que la ambición.

GOBERNADOR

¡Por Dios entonces!

PANCHO

Tu dios es el monopolio. En vano has de jurar, Romualdo. No te valen juramentos.

GOBERNADOR

La política no existe sin juramentos.

(Sacando una Biblia.)

He de poner mi mano sobre esta biblia.

PANCHO

Jura por La Fortaleza que es lo único que tú quieres.

GOBERNADOR

(Guardando la biblia.) Sin jurar entonces.

Quería decirte que tan pronto el pueblo haya olvidado todas tus...

PANCHO

¡Los pueblos no olvidan nunca!

GOBERNADOR

...Que después de la tormenta retornarás triunfalmente a La Alcaldía. Haremos de ello algo sensacional. ¡El retorno del hijo pródigo! Añadiremos la bendición del Cardenal y no organizarás más convenciones. El Cardenal tiene que verte. Si el Cardenal te viera. Oh... Viera...Viera...Viera...

PANCHO

Dejaré la política por algo más limpio, más decente.

GOBERNADOR

¿Qué dices? ¡Oh, Dios te pedimos Fortaleza!

PANCHO

(Transportado.) ¡Pancho, el organizador!
¡Organizador de convenciones! ¡Pancho el libertador!

(Tan sólo le falta una aureola.)

GOBERNADOR

El encierro te ha halucinado.

PANCHO

(La aureola.) ¡Ilusionado!

GOBERNADOR

Te daré la libertad si desistes. Te devolveré tu puesto en La Alcaldía. Apuntaremos todo esto como un error mental. Espejismos de la juventud. Déjame el centro de convenciones a mí. Haremos con tus talentos convenciones políticas nada más.

PANCHO

Las convenciones políticas están rodeadas de crímenes y prostitución.

GOBERNADOR

¿Y esta convención? No pudo estar más rodeada de prostitución.

PANCHO

¡Qué ciego eres, Romualdo! En La Gran Convención la prostitución era el centro rodeada de la maldad y la ambición de los políticos y El Cardenal.

GOBERNADOR

No metas al Cardenal en esto ahora que se acerca la visita papal.

PANCHO
¡Eso es, eso es, eso es! ¡La visita papal!

GOBERNADOR
¿Qué piensas, Pancho? No seas tan severo.

PANCHO
Acompañar la visita papal con una convención sensacional.

GOBERNADOR
(Amedrentado.) ¡No, Pancho, no!

PANCHO
¡Sí!

GOBERNADOR
¡No!

PANCHO
¡Una convención homosexual a nivel internacional!

GOBERNADOR
(Demasiado ya.) ¡Lo sabía, lo sabía! ¡Eso jamás! Planeábamos exterminarlos en la próxima campaña.

PANCHO
¡Los exhortaré a que se unan! ¡Los llamaremos hermanos!

GOBERNADOR
¡Tanta iniquidad no!

PANCHO
¡Pancho Bolívar!

GOBERNADOR
(Jamaqueándolo.) ¡Despierta, Pancho, despierta! ¡Exigirán beneficios. Infiltrarán La Cámara, El Senado, La Gobernación... Bueno... la gobernación nunca caerá en...

PANCHO
Si no me liberas ahora mismo...

GOBERNADOR
Está bien, Pancho, está bien. Vete. Sal. Anunciaré tu renuncia al Cardenal.

PANCHO
¡Cantaré El Jibarito en La Catedral! Me voy sí. Adiós.

GOBERNADOR
Adiós, Pancho. Si te arrepientes de pelear con molinos regresa a tu casa maternal.

PANCHO
(Operático.) Adiós, Romualdo, adiós.

GOBERNADOR
(Más operático todavía.) Adiós, adiós.

PANCHO
(operatiquísimo.) Adiós.

(Bajan las luces para subir abajo izquierda sobre El ANUNCIADOR I. Sonidos de música de marcha en la distancia.)

ANUNCIADOR I
¡Señoras y señores, paradas como esta no se han visto nunca ni en el cuatro de julio! ¡qué despedida para nuestras hermanas! Todo el mundo camino a los muelles, a los aeropuertos, a la Motor Coach...

(Las luces bajan para subir en la habitación de GRETA.)

MARLENE
¡pues yo me quedo sí!

GRETA
Traicionando La Causa por un hombre común.

MARLENE
Nuestra causa son los hombres comunes. Esta mañana me retraté y saqué el comprobante. Mañana cojo el escrito y enseguida me dan la licencia de aprendizaje. La mujer tiene que ayudar al hombre. En el matrimonio es diferente. Ya él me dijo que de vez en cuando hay que guiar el taxi.

GRETA
Va a abusar de ti.

MARLENE
Que abuse de mí de día que yo abuso de él de noche. Nunca es tarde si la ducha es buena.

GRETA
Y en el mientras tanto, ¿dónde te vas a quedar?

MARLENE
Donde los pies me lleven. Por mi parte debajo del flamboyán. Y te dejo, hija que me esperan ya.

GRETA

¿Y te vas así sin más ni más?

MARLENE

Cuando vengas el año que viene me visitas. A lo mejor te puedes quedar con nosotros debajo del flamboyán.

GRETA

¡Qué locura, Marlene!

MARLENE

A mi edad esto no es locura. O es pocavergüenza o es enchulamiento.

GRETA

¿Y no te vas a despedir de Melina?

MARLENE

¿Y por qué? Melina se queda también.

GRETA

¿Qué?

MARLENE

Lo presiento. Me duele el dedo gordo. ¿Por qué no te consigues algo y te quedas tú también?

GRETA

A mí no me quieren nada más que por una noche... Ni eso... unas horas.

(MARLENE la abraza. GRETA se resiste al principio pero la abraza luego y con mucho calor. Las dos mujeres están compungidas.)

MARLENE

(No le gustan estas escenas.) Ciao. Ya aprenderás.

GRETA

Si pudiera. Ciao.

MARLENE

(Iniciando lentamente su mutis.) Ciao.

(Sale rápida y resueltamente.)

GRETA

(Cantando mientras arregla sus cosas.) Por La Causa, la defensa/ por toda la humanidad/ crearemos la conciencia./ ¡Viva, viva la hermandad/ Triunfaremos, triunfaremos./ ¡Viva, viva la hermandad.

(GRETA se sienta en la cama y mira al piso

pensativamente. Las luces suben en El Salón de Oro del Magdalena. PANCHO viste elegantemente de sport. Lleva varios colores.)

Lo mío, ^{y lo} de Melina a ser una relación de negocios nada más, Nacho.

PANCHO

Unjú.

BARTENDER

Vendrán gente por millares, Nacho. Usaremos el Magdalena como sede.

PANCHO

Unjú.

BARTENDER

Para enero la convención de homosexuales de la América del Norte llenará la ciudad.

PANCHO

Unjú.

BARTENDER

Y luego más y más, Nacho. Los de Brazil, los de Francia. los de Alemania Oriental...

PANCHO

Unjú.

BARTENDER

Ahora cuando ella llegue te retiraras discretamente, Nacho y nos dejaras hablar. Asuntos del gobierno, Nacho. Güiso sabe.

PANCHO

BARTENDER
(Extendiendo la mano.) Unjú.

(Poniéndole un billete en la mano.) Es una reunión estrictamente confidencial, Nacho.

PANCHO

BARTENDER
(La mano extendida.) Unjú.

(Agarrándolo por la solapa.) No hay nada más, Nacho, ya no soy alcalde.

PANCHO

BARTENDER
(Zafándose. Afeminadamente.) Está bien, Chico, está bien. (Retirándose.) No hay que ser tan rough.

BARTENDER

pensativamente. Las luces suben en El Salón de Oro del Magdalena. PANCHO viste elegantemente de sport. Lleva varios colores.)

Lo mío, ^{y lo} de Melina va a ser una relación de negocios nada más, Nacho.

BARTENDER

Unjú.

PANCHO

Vendrán gente por millares, Nacho. Usaremos el Magdalena como sede.

BARTENDER

Unjú.

PANCHO

Para enero la convención de homosexuales de la América del Norte llenará la ciudad.

BARTENDER

Unjú.

PANCHO

Y luego más y más, Nacho. Los de Brazil, los de Francia. los de Alemania Oriental...

BARTENDER

Unjú.

PANCHO

Ahora cuando ella llegue te retiraras discretamente, Nacho y nos dejaras hablar. Asuntos del gobierno, Nacho. Güiso sabe.

BARTENDER

(Extendiendo la mano.) Unjú.

PANCHO

(Poniéndole un billete en la mano.) Es una reunión estrictamente confidencial, Nacho.

BARTENDER

(La mano extendida.) Unjú.

PANCHO

(Agarrándolo por la solapa.) No hay nada más, Nacho, ya no soy alcalde.

BARTENDER

(Zafándose. Afeminadamente.) Está bien, Chico, está bien. (Retirándose.) No hay que ser tan rough.

(Entra MELINA casi corriendo vestida para acabar. PANCHO se apresura a alcanzarla y se abrazan en el centro.)

MELINA
¡Panchín, me has dejado abandonada!

PANCHO
Ya no soy alcalde, Melina. Renúncié.

MELINA
¿Pero cómo has hecho eso?

PANCHO
Para poder reunirme contigo.

MELINA
A pesar de lo de Fernando.

PANCHO
Lo de Fernando pasó.

MELINA
Se murió esta mañana. Le haremos un monumento.
Pensamos dedicarle la próxima convención.

PANCHO
De eso quería hablarte. Tenemos que organizar una
convención todavía mejor que la de este año.

MELINA
La de este año fue estupenda. Pero las altas jefas
no están satisfechas.

PANCHO
Estarán locas, ¿por qué?

MELINA
Porque faltó la bendición del Cardenal.

PANCHO
No es culpa de él. Es de Roma.

MELINA
Pero aún así están pensando mudar la convención
para San Francisco otra vez.

PANCHO
Imposible, Melina. Tiene que ser aquí. Tú tienes que
convencerlas.

MELINA
Trataré. Pero un gesto del Cardenal ayudaría.

PANCHO
Olvídate del Cardenal.

MELINA

¡Habla con El Cardenal!

PANCHO

Muchacha. Ni Yoyo que nos llevó al Papa.

(Sacando una tarjetita del bolsillo.)

Olvida. Toma mi nueva tarjeta profesional. Pancho Gómez, organizador y libertador.

MELINA

Tienes que volver a tu puesto en La Alcaldía. Necesitamos de tu influencia política.

PANCHO

La organización es la política. Ustedes están organizadas, ustedes son la política. Yo necesito de la influencia de ustedes. Estoy planeando algunas convenciones. Contigo. Juntos. Tú me ayudas desde allá.

MELINA

Yo pienso quedarme en Puerto Rico, Pancho.

PANCHO

Imposible. ¿Dónde te vas a quedar?

MELINA

Iré donde tú vayas. Marlene se queda también. Se casa con Pepito. Abandonó la hermandad.

PANCHO

¡Colgó los hábitos! ¿Y tú?

MELINA

También. Pero te ayudaré en nuestra empresa. Si es necesario viajaremos al exterior.

PANCHO

Pancho y Melina, Inc.

MELINA

Organizadores de convenciones profesionales.

PANCHO

De convenciones internacionales.

MELINA

De convenciones que convengan. Pancho y Melina, Inc.

PANCHO y MELINA

Juntitos siempre. (Se acercan y se besan.)

PANCHO

Ese beso fue como los del Partenón.

MELINA

Ahora es diferente. Besitos de capitolio.
(Halándolo.) Y vente, empezaremos a trabajar hoy.

PANCHO

(Halado y alado.) ¡Liberaremos el mundo!

(Salen. Oscuro. Luces en Fortaleza. El GOBERNADOR viste como en el primer acto.)

GOBERNADOR

(Al teléfono.) Pero usted no puede negar que ha mejorado la economía, Su Excelencia... (Largo rato.) Recapacite ese punto, por favor... (Largo rato.) Pues si es necesario hablaremos con El Papa... Es el pecador, Su Excelencia el que necesita de nuestra comprensión... No, Su... No podemos perder estas benefactoras de la economía, basta conque hayamos perdido a Pancho... Por favor una bendición nada más... Un In Nomine Patris...

(Bajan las luces mientras el GOBERNADOR escucha muy atento al teléfono. Suben las luces en el counter de Iberia en el aeropuerto. MARLENE como ama de casa está muy abrazada a PEPITO que viste camiseta, mahones y tennis. MELINA, siempre muy elegante y sencilla está muy abrazada a PANCHO que viste guayabera roja y pantalón blanco. Despiden a GRETA que viste como en su primera escena. Bolsas de mano y algún souvenir típico de Puerto Rico.)

GRETA

Yo quisiera quedarme pero el deber me llama.

MARLENE

Nos vienes a ver el año próximo.

MELINA

Se dirigirá todo desde acá. Pancho y yo estaremos a cargo.

MARLENE

Y yo. Te voy a conseguir un amigo de Pepito, Greta.

(PEPITO es todo rubor.)

Adiós. (Besos.)

GRETA

Seminario de Dramá

Adiós. (Besos.)

MELINA

Colección

Francisco (Paco) Pardo

Adiós. (Besos.) PANCHO

Adiós, mi gordita. (Besos.) MARLENE

Adiós, abuelita. (Todos ríen. Besos.) GRETA

Levántate un piloto o un sobrecargo. (Risas de TODOS.) MARLENE

Adiós. PEPITO

(Se dan la mano. GRETA da la mano masculi-
mente.)

A lo mejor Carmelo. A él le gustan las llenitas.

¡Ay sí! Algo pa esta gordita que es buena y tra-
bajadora. MARLENE

(Enjugándose una lágrima.) Adiós. Hasta el
año que viene. GRETA

Adiós. TODOS

(Más besos y abrazos y lágrimas y adioses y
y bajan las luces para subir sobre EL ANUN-
CIADOR I que está abajo centro con su micró-
fono de mano.)

ANUNCIADOR I
Es una despedida apoteósica. Todo el pueblo, señores.
Las niñas escuchas, los niños escuchas, las Cívicas,
los pequeños comerciantes, Las Hijas Católicas de Amé-
rica, La ASociación Médica, Walter Mercado...Todos.
Oigan los clamores.

(Se oyen los clamores.)

Oigan los vítores.

(Se oyen los vítores.)

Oigan ese himno.

(Se oyen las voces de hombres, mujeres y
niños acompañando al ANUNCIADOR I que in-
vita al público a cantar.)

Por La Causa, la defensa/ por toda la humanidad/
crearemos la conciencia./ ¡Viva, viva la hermandad./

ANUNCIADOR I

Triunfaremos, triunfaremos./ ¡Viva, viva la hermandad.

(TODOS repiten el himno.)

Y aquí, señores se acerca Su Excelencia, El Cardenal Hernández Jiménez

(Entra EL CARDENAL en sus ropas de gala y bendice según lo va anunciando EL ANUNCIADOR I.)

que en estos instantes levanta su gloriosa mano y con sus santos dedos, señoras y señores las bendice. ¡No se pierdan esto! ¡Esto sí es apoteósico! ¡Oigan! ¡Oigan! ¡Oigan la bendición!

(Bajan las luces en EL ANUNCIADOR mientras un foco alumbra al CARDENAL en el centro.)

CARDENAL

(Bendiciendo.) In Nomine Patris et Filium et Spiritus Sancti Dei.

(El CARDENAL baja al público y bendiciéndolo sale por el pasillo central. Vítores, cañones, aplausos, bocinas, clamores, maracas, música, confeti, serpentinas, petardos, ciguitraquis, cohetes, fotutos, cornetas, ollas, platos, cucharas, cornetas y por encima de todo campanas de iglesia. Todas las luces del escenario centellean. Fuegos artificiales. Todos los globos bajan. Muchos globitos de colores llenan el escenario. Luego todos los sonidos disminuyen rápidamente hasta desaparecer. El escenario está quieto. Las luces quietas. Silencio absoluto. Y en ese silencio, y en ese escenario lleno de luz baja lentamente el

TELON.)

FIN DE ACTO II

FIN DE LA FARSA

Seminario Multidisciplinario Jeronimo González
 Laboratorio de Estudios Interdisciplinarios
 Facultad de Humanidades
 Universidad de Puerto Rico
 Recinto, Río Piedras

Seminario de Drama
Colección
Francisco (Paco) Prado